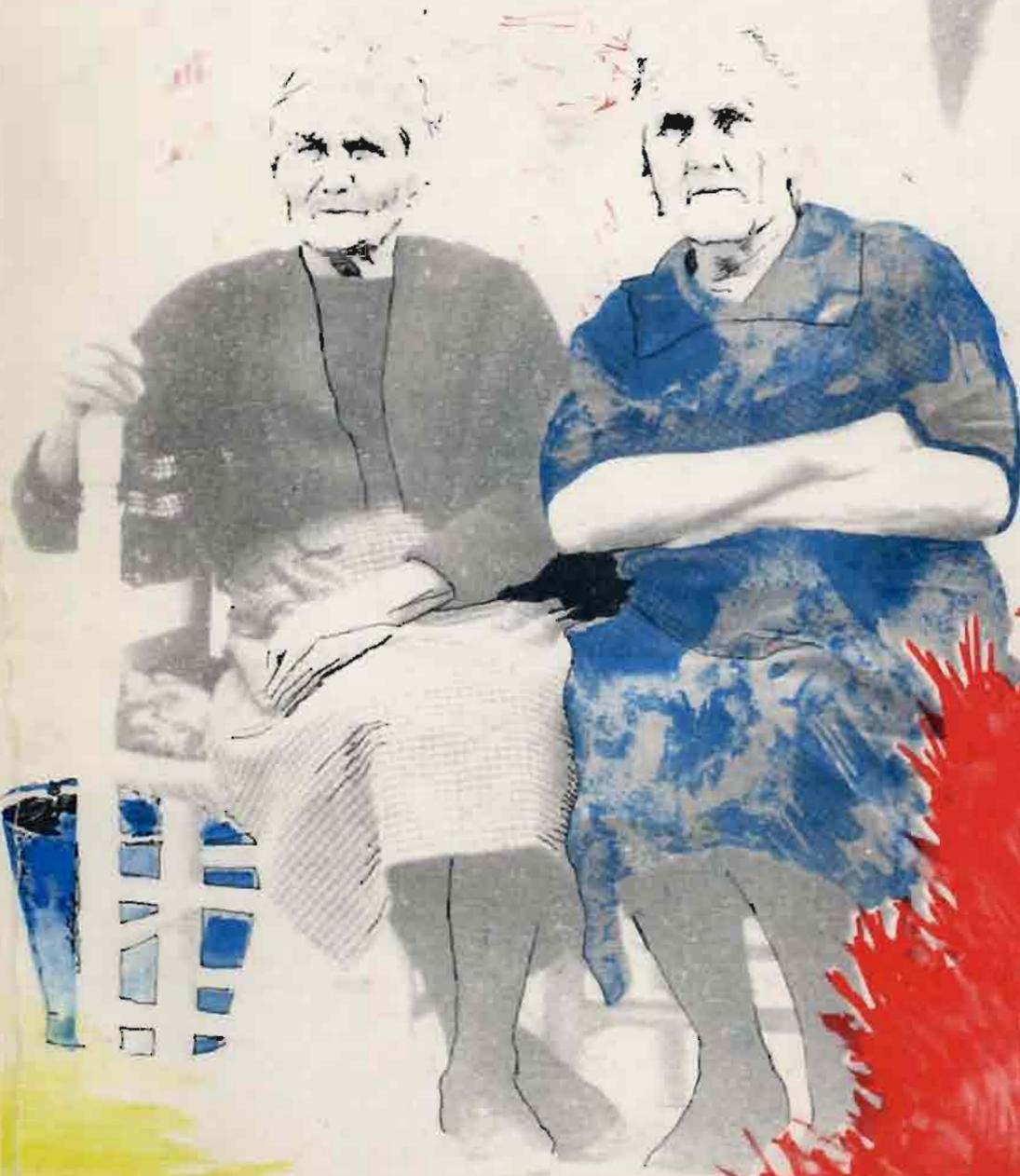


ZAHORA

REVISTA DE TRADICIONES POPULARES UNIVERSIDADES POPULARES

3



◀ **L**a revista ZAHORA, que ha venido desarrollándose con miles de dificultades, comienza una nueva etapa y asegura su pervivencia por lo menos durante este año.

La Federación Española de Universidades Populares y el Ministerio de Cultura han establecido un convenio de colaboración con el Patronato Provincial de UU.PP. de la Diputación de Albacete, con el fin de desarrollar una experiencia piloto sobre investigación, difusión, recreación y potenciación de costumbres, ritos y tradiciones populares del ciclo festivo tradicional de Almansa, Casas Ibáñez, Tarazona de la Mancha, Fuenteálamo, y la comarca de la Sierra de Alcaraz. ZAHORA será el vehículo principal de difusión de los resultados más interesantes de nuestras investigaciones. Pero queremos seguir siendo una publicación abierta a todo tipo de grupos, individuos, etc. preocupados por el folklore.

Creemos que los estudios folklóricos aún no se han definido ni tampoco sus objetivos, ni su misma identidad científica.

Más adelante y según vayamos profundizando en las investigaciones, definiendo nuestro campo de estudio, determinando objetivos y clarificando contenidos, podremos dar a ZAHORA una línea de publicación clara y coherente.

Sabemos que podemos tener fallos (los tendremos ¡seguro!), pero también sabemos que sólo se equivoca quien lo intenta.

¿Te atreves a equivocarte?.

Si tienes algún comunicado que hacer, algún trabajo para publicar, o algún proyecto de investigación, recreación etc... ponte en contacto con nosotros.

Puedes encontrarnos en la Diputación de Albacete, servicio de Universidades Populares, o en cualquiera de las UU.PP. de la provincia.

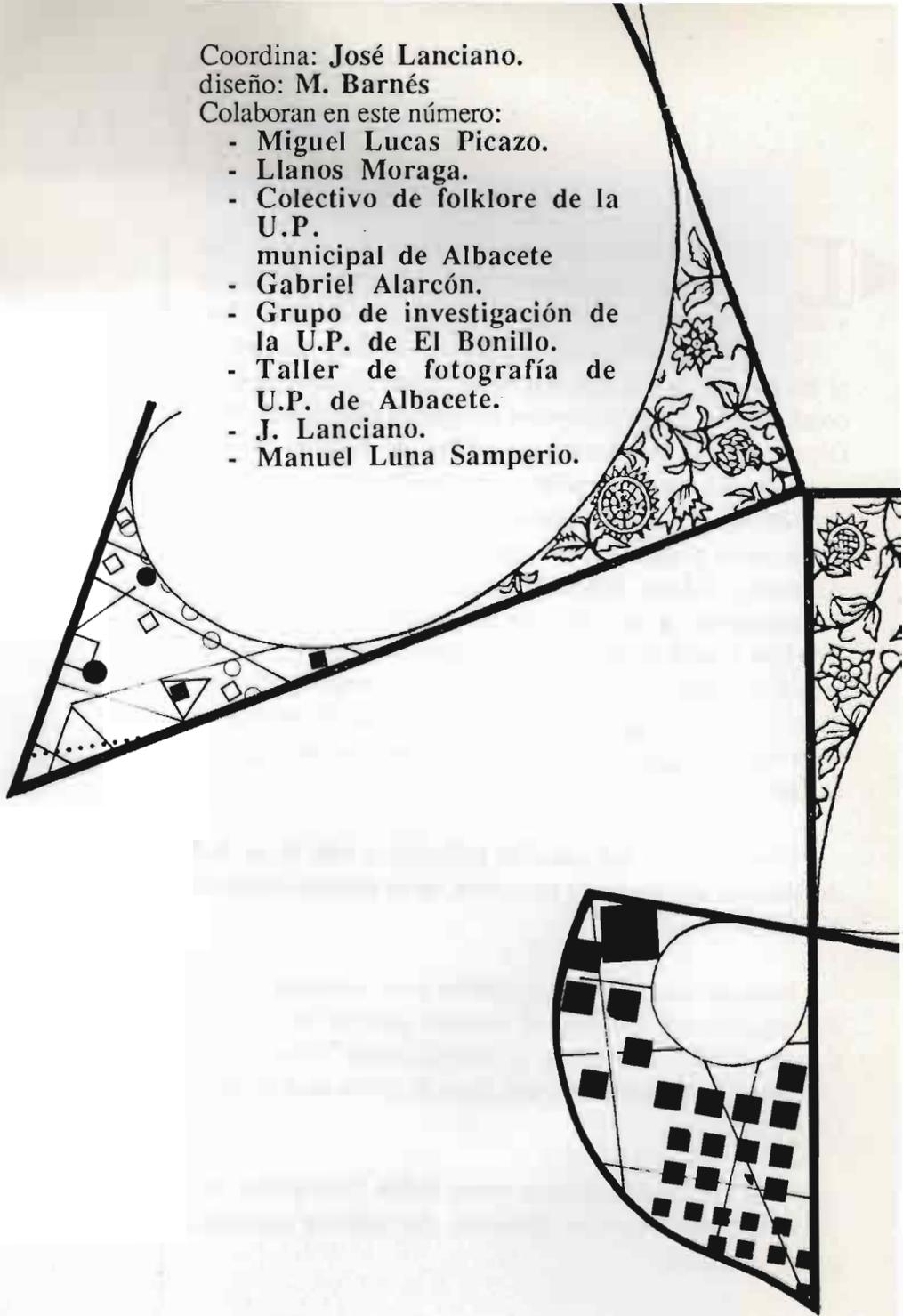


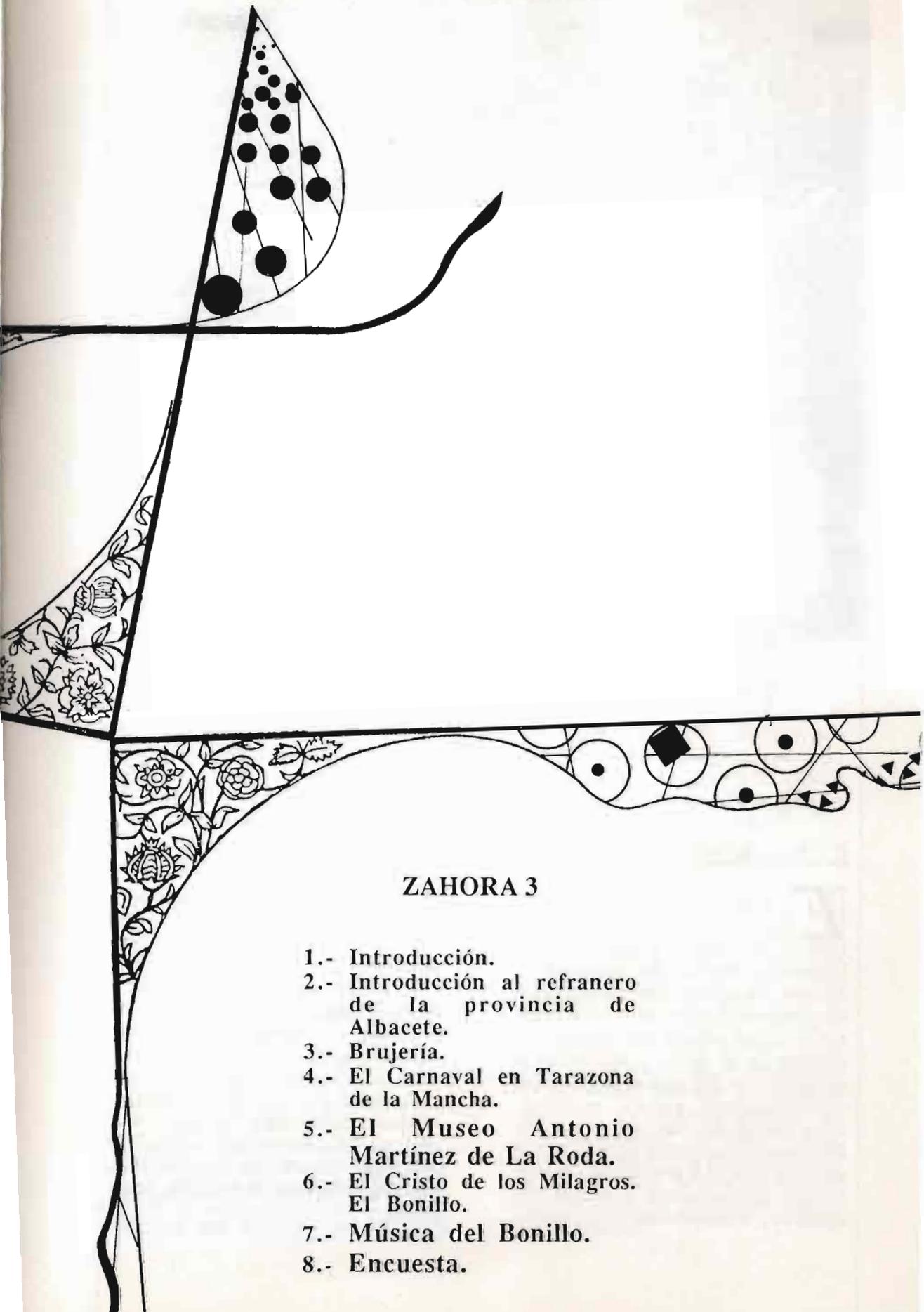
Coordina: José Lanciano.

diseño: M. Barnés

Colaboran en este número:

- Miguel Lucas Picazo.
- Llanos Moraga.
- Colectivo de folklore de la U.P. municipal de Albacete
- Gabriel Alarcón.
- Grupo de investigación de la U.P. de El Bonillo.
- Taller de fotografía de U.P. de Albacete.
- J. Lanciano.
- Manuel Luna Samperio.





ZAHORA 3

- 1.- Introducción.
- 2.- Introducción al refranero de la provincia de Albacete.
- 3.- Brujería.
- 4.- El Carnaval en Tarazona de la Mancha.
- 5.- El Museo Antonio Martínez de La Roda.
- 6.- El Cristo de los Milagros. El Bonillo.
- 7.- Música del Bonillo.
- 8.- Encuesta.



INTRODUCCION AL REFRANERO DE LA PROVINCIA DE ALBACETE

J. G. Lanciano

1.- Introducción.

El trabajo que presentamos, es el extracto de otro anterior, iniciado en 1981 en las escuelas populares (ahora Universidad Popular) del municipio de Albacete. La primera parte corresponde a unas conferencias sobre folklore albacetense que tuve que preparar por entonces. La recopilación de dichos y refranes es la aportación de mucha gente empeñada en que no desaparezca nuestro refranero. Disponemos de una colección de, aproximadamente, 1.500 refranes que se siguen diciendo en la provincia de Albacete. Nuestro agradecimiento a quienes nos ayudaron y el ofrecimiento de la revista a

todo el que tenga algo que decir sobre dichos, refranes, o cualquier cosa que haga referencia a nuestro patrimonio cultural folklórico.

Existe abundante bibliografía nacional y de otros países, pero apenas ninguna provincial, si exceptuamos a J. S. Serna -un recuerdo cariñoso, D. José- con su diccionario manchego, que entendemos fundamental para estudiar los dichos y refranes de nuestra tierra. "El Quijote" es el gran libro, a menudo olvidado, a causa creo de la nefasta educación que la mayoría de los españoles de mi edad, recibimos en épocas pasadas.

2.- El refrán como patrimonio cultural folklórico.

Dentro de los estudios folklóricos, el refrán ocupa un lugar importantísimo, no sólo por su aspecto tradicional, sino por su riqueza estética, formal y conceptual.

La costumbre de expresar el saber que da la experiencia por medio de pequeñas frases ingeniosas y fácilmente comprensibles parece ser general en todo el Viejo Mundo (en América, antes de 1.492, no se conoce ninguna forma parecida al refrán), pero es en España (acaso por su situación geográfica y de paso de muchas culturas) donde se encuentra el mayor número de refranes de toda Europa.

El origen del refrán no está nada claro. Se dan muchas teorías, pero ninguna es del todo convincente. Acaso el refrán haya seguido la misma evolución de las demás disciplinas folklóricas: ¿Quién hizo el primer refrán?. Lo más seguro es que nadie en particular y todos en general.

Alguién un día dijo una frase, un dicho, que era sólo eso; otros la tomaron y la fueron utilizando, retocando y perfeccionando, hasta que al correr de los tiempos y pasada de boca en boca, llega un momento en que la frase alcanza tal perfección que nadie puede mejorarla (o quizás sí, ¿Quién puede decir el límite de la perfección?). He aquí el refrán totalmente configurado, y he aquí como una concepción totalmente individual deja de serlo para convertirse en sentir general.

Sea cual sea el origen del refrán (dejemos los aspectos más peliagudos para los más entendidos) es evidente que el refrán está ahí y que si bien no se utiliza, tan intensamente como años atrás se hiciera, es la forma folklórica que más posibilidades de

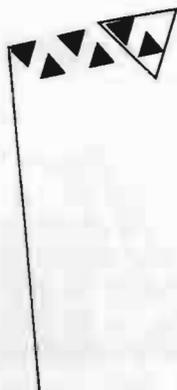
pervivencia tiene, aunque la asociación refrán-medio rural (y por ello menospreciable, según los supuestamente "civilizados") hace que peligre su existencia, como cualquiera de las demás disciplinas folklóricas.

El civilizado, el hombre burgués, al igual que ciertos movimientos culturales desprecian lo vulgar, lo no culto, según ellos. El hombre de la ciudad ya apenas utiliza el refrán. "Eso es cosa de los campesinos y labradores iletrados e incultos", me decía un niño bonito cualquiera, de una ciudad cualquiera, muy entendido él, en música "tesnorok" (o lo que sea) y paseante del diario "El País". debajo del brazo, los domingos por la mañana.

Y es cierto; aunque sólo en parte.

Es cierto que en los últimos años de civilización y progreso, ciertas formas culturales, se han tenido que refugiar en el campo, al amparo de los iletrados (que no incultos), pero no hay que olvidar obras tan importantes, como "El Quijote" o "La Celestina", llenos a rebosar de refranes y vulgarismos.

Si efectivamente, "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" es obra de un iletrado y despreciable escritor vulgar, nuestro refranero también lo es; pero para convencernos de tal cosa ese "post-moderno-rockero", niño bonito de cualquier ciudad, (cualquiera a imagen y semejanza de la (s) capital (es) del Imperio) tendrá que hacer otra cosa además de pasear en plan ilustrado ese "país" o aclararse al menos, en su identidad personal de "postrockermóderno". Y cuando lo haga, acaso, no le queden ganas de despreciar algo tan lleno de gracia, de trabajosa sencillez (que diría el otro), de tanta belleza, como es nuestro refranero.



3.- Hacia una definición de refrán.

Si miramos un diccionario, nos explicará el refrán como: "Dicho agudo y sentencioso, de uso vulgar".

Es, seguramente, una buena definición, pero para aclararnos mejor, vamos a citar varios autores, que han estudiado el tema y que consideramos interesantes:

Pedro de Valles: "Dicho antiguo, usado, breve, sutil y gracioso, oscuro, por alguna manera de hablar figurado, sacados de aquellas cosas que más tratamos".

Karl Vossler: "El refrán es, como las grandes obras biográficas de la literatura española, una biografía en pequeño... un fragmento del espejo del mundo... una cosa vista entre poesía y prosa".

Y efectivamente, creemos que el refrán es el saber de la experiencia de muchas generaciones, condensado en esa frase corta, sutil y llena de ingenio y sabiduría.



4.- Algunas Características.

- Son dichos cortos. En general, no suelen pasar de 15 ó 20 sílabas. Cuando el refrán se hace muy largo, el pueblo lo recorta, sobreentendiendo lo demás.

- Expresan una verdad sencilla y universal de la época. Cuando la verdad de una época, deja de serlo por los motivos que sean, el refrán desaparece al no tener continuadores: pues el oyente repetirá y hará suyos solamente los refranes que el considera válidos; los demás serán desechados.

El extendido refrán "A gato goloso y moza ventanera, taparles la gatera", está llamado a morir. Resultaría muy curioso en boca de una feminista radical, pongamos por caso. Igual ocurre con "A las diez en la cama estés, mejor antes que después", "Manos blancas, no ofenden", etc.

La supervivencia de estos refranes, dependerá fundamentalmente de la adaptación o no a los nuevos tiempos, bien cambiando de ropaje o de simbología.

- El fondo es siempre pura filosofía. Cualquier refrán, cualquiera, nos deja entrever un concepto claro del mundo, de las cosas, de los acontecimientos. Cada refrán es, como alguien ha dicho alguna vez "un libro en pequeño", pero no por ello menos importante en el plano ideático.

- La forma es poesía-prosificada. ¿Qué es el refrán, poesía o prosa?. No sabría decirlo, pero no creo equivocarme si digo que es a la vez poesía y prosa. Las reglas de medida y rima, evidentemente existen, pero hasta ahora no las conocemos, dado la diversidad de formas en que el refranero se nos presenta y la multiplicidad de problemas que surgirían al intentar hacerlo.

5-Algunos dichos y refranes recogidos en nuestra provincia.

5.0. El porqué de esta clasificación.

Podría ser interesante el clasificarlos por zonas, como se hace con la música, los ritmos y los bailes, pero existe un problema fundamental y es la intersección de refranes. Intersección que se da de una forma tan amplia, que me hace desistir de tal operación.

Peró a pesar de ésto y a pesar de que refranes que se den en nuestra provincia, puedan darse en muchos otros puntos de la Península e incluso, fuera de ella, existen gran cantidad de refranes propios manchegos, que toman distinta forma en la zona serrana.

En la zona llana son más recios, menos artificiosos, sin florituras apenas; en la sierra se retuercen, giran, toman otro colorido. Sin embargo, el intercambio de refranes y la comunicación de unas zonas con otras hacen muy difícil distinguir y encuadrar unos y otros.

Podría seguir la clasificación tradicional del refranero, pero, uno no sabe porqué, siempre le ha tenido fobia a eso de clasificar desde la A a la Z sin más; eso está bien para el diccionario o el alfabetionario. Además me recuerda mi niñez en la escuela, donde el culto al racionalismo impedía toda creatividad y lo culto estaba enfrentado con lo popular...

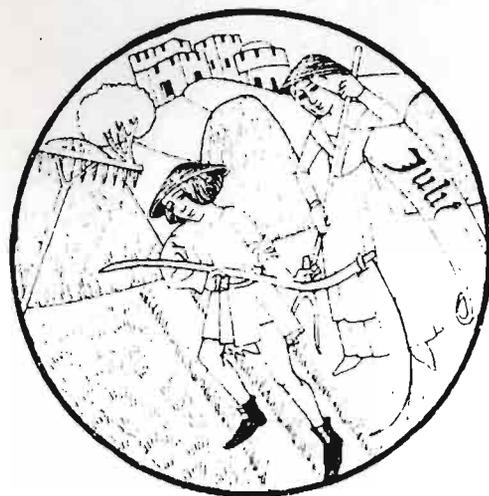
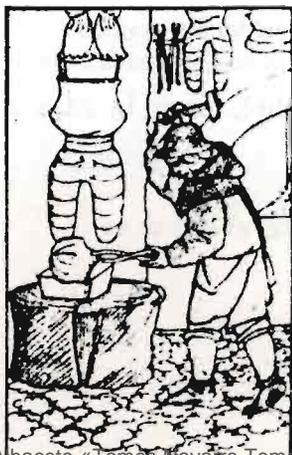
Por eso y de momento, permítaseme esta chapucera y, desde luego, acientífica clasificación:

5.1 Del tiempo y el calendario.

- "Año de nieves,
año de bienes".
- "Arreboles al saliente,
cogè los bueyes y vente".
- "Entre San Miguel y San Miguel,
no queda nada sin vender".
- "En abril, mucho cantar y poco venir
(la perdiz).
- "El agua para San Juan,
quita vino y no da pan".
- "Hasta el cuarenta de Mayo,
no te quites el sayo,
y si estás en Albacete,
hasta el cuarenta y siete".
- "Hasta San Antón,
pascuas son".
- "Jamás llovió, que dejó escampiar".
- "Lavatorios de gato,
arañas gandulas,
hormigas que almacenan,
y aves que se espulgan;
tenlas por muy ciertas
señales de lluvia".
- "Las mañanitas de abril,
son muy buenas de dormir".
- "Levante arrancaó, nublaó y tronando;
agua segura".
- "Marzo, marzueco:
démame uno
para muruenco. (presupone el
conocimiento del tradicional cuento)
- "Mañanita de niebla, tarde de paseo".
- "Si pa la Candelaria, plora,
ya está el invierno fora;
y si no plora,
ni dentro ni fora".
- "Pa San Andrés
mata tu res,
chica, grande
o como es".
- "San Silvestre, coge el año y veste".
- "Truenos en enero, echa la trilla al
humero (mete la trilla al gallinero).
- "Treinta días trae noviembre, con abril,
junio y septiembre; los demás tienen
treinta y uno, menos febrerico, el corto,
que trae veintiocho".
- "Pa San Antón, gallinita pon".
- "Santa Agueda y Santiago,
pintan las uvas,
y pa la Virgen de Agosto
ya están maduras".
- "Palmera de saliente a poniente,
agua al día siguiente".
- "Para San Antón, el día crece una pata
de ratón, y para Santa Catalina, una
pata de gallina".

5.2. Del trabajo.

- "Agua del cielo,
no quita riego".
- "Animal de pico,
no hace al amo rico".
- "Al primero que carga,
nunca le faltan sogas".
- "Cuestas arriba
quiero mi mulo;
que cuestas abajo,
yo me las subo".
- "Cava hondo y echa basura
y riete de los libros de agricultura".



- "Desde los tiempos de Adán
unos calientan el horno
y otros se comen el pan".
- "De que le sirve al pastor
una mujer bonita,
si de día no la vé
y de noche se la quitán".
- "De molinero cambiarás,
pero de ladrón, no escaparás".
- "Apretando,
se hacen sogas".
- "El que siembra viento, recog
tempestades"

- "El que va a por leña verde,
cuanto más anda, más pierde".
- "Estampa vendía, cuartillo echao" (Leña
echá, cuartillo bebío).
- "La madrugá, el pellejero..."
(que le daba el sol en el culo
y pensaba que era un lucero).
- "La lumbre del gorrinero; cuando se va,
es un cenicero. La lumbre del pastor;
cuando se va, la mejor".
- "La viña y el potro,
que lo crie otro".
- "Si quieres ver un gitano trabajar,
mételo en un pajar".
- "Muchas manos a un cordero,
pronto le quitan el pellejo" (siega).
- "To la semana por leña
y el domingo, a por carrasca".



5.3. En el juego.

- "Con el as, julepe serás".
- "Cuando el costal está lleno, es cuando hay que atarlo.
- "Cuando Dios quiere, con tos los aires llueve".
- "Carta en la mesa, está presa".
- "Desafortunado en el juego, agraciao en amores".
- "Donde da el sol por la mañana, no da por la tarde".
- "Juegos de manos, juegos de villanos".
- "La suerte no es para quien la busca, sino para el que la encuentra".
- "La primera vale por dos -la primera es la de los chiquillos-".
- "Más vale un agua mayo, que un buyi buyi to el año".
- "Caga más un buey, que cien golondrinos".
- "Más vale llegar a tiempo, que rondar un año".

- "O jugamos tos ó se rompe la baraja".
- "palabra de jugador,
promesa de bebedor".
- "Ningún gitano quiso ver a sus hijos
con buenos principios".
- "No te salva ni la caridad".
- "Naipes, mujeres y vino, mal camino".
- "Si al julepe quieres ganar
no te canses de pasar".
- "Si es con barbas, San Antón y si no,
la purísima Concepción.
- "El que la sigue, la mata".
- "Tanto va el cantaro a la fuente,
que al final se rompe".
- "Tienes más suerte que un quebrao. Si
sana".
- "Envido y truco,
la del farruco".
- "Deja al burro mear,
que mcando escansa".

4.- Que hacen referencia a lugares de nuestra geografía.

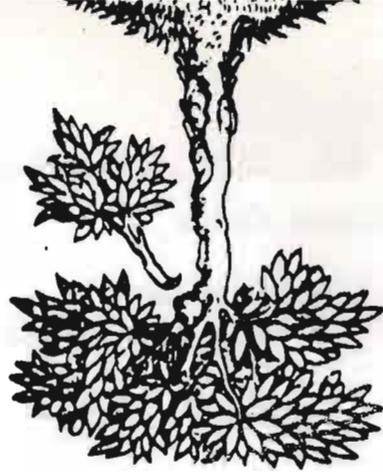
- "Borrachín y sin dinero,
de Alcaraz o de Viveros".
- "Como el alcalde de La Gineta, que
cuando no tiene pujos, tiene cagueta".
- "Cebollino de Bogarra,
no lo siembres, que no agarra".
- "Cocotón (cabezón) y con montera,
del Bonillo o de Munera".
- "De los de Abengibre, Dios nos libre.
Y de los de Carcelén, también".
- "El sastre del Bonillo, que cosía de
balde y ponía el hilo".
- "En el Gollizo, cuatro casas y cinco
bailes".
- "En Hellín, te quitán el robín".
- "En cortijos y aldeas,
no hay vino malo
ni mujer fea".
- "En Casas de Haro, las mujeres del
barrio de arriba y las del barrio de abajo,
todas tienen marido y majo".
- "Entre las Santanas de Arriba y las
Santanas de Abajo, con el agua que
friegan, hacen el ajo".
- "Los de Argamasón,
que parecen tontos,
pero ~~no~~ lo son".
- "La Gineta, el pueblo de las lentejas,
si las quieres las tomas
y si no, te las dejas."
- "Los de Villavaliante, mala (buena)
gente".
- "Albacete,
caga y vete".
- "Enguidanos es famoso
comparado con Valencia,
donde se crían los nabos
y la gente sirvergüenza".
- "Munera, la bella
hija de Juan Calvo
y Lezuza pa remendarlo".

5.5.- Otros dichos y refranes de la vida diaria.

- "A cama de galgo no vengas a comer rosigones".
- "Al que ronca, roncarle.
- "Beber hasta poder y en no pudiendo, seguir bebiendo".
- "Conociendo el oroval, para qué pasas el mal".
- "De pelo arriba y pelo abajo poquito a poco y con trabajo".
- "De toas maneras, aguaderas".
- "El mandamiento del pobre primero reventar, que no que sobre".
- "El que regala bien vende y el que lo toma lo entiende".
- "Gallina vieja hace buen caldo".
- "Lo que no veas no lo creas Y de los que veas, la mitad".
- "Le dijo la graja al cuervo: hazte allá, que eres negro".
- "Lo primero y principal ir a misa y almorzar y si corre mucha prisa, almorzar y no ir a misa".



- "Más corre un galgo que un mastín
y si el mastín es zanquilargo,
corre el mastín más que el galgo".
- "Puede más un par de tetas,
que cien pares de carretas".
- "No hay sabadito sin sol
ni doncella sin amor,
ni vieja que no se pea
debajo la chimenea".
- "Si ves un hombre cargao
no preguntes si es casao".
- "Como Gil no está hecho a bragas,
las costuras le hacen llagas".
- "Todos del mismo vientre
y cada uno de su temple".
- "Vive bien zorra,
que no faltará quién te corra".
- "Un aguila con cien plumas
no se puede mantener,
y un escribiente con una,
mantiene hijos y mujer,
y querida, si tie alguna".



- "Al salir de mi casa,
me pongo un gorro
las faltas que me ponen
por las que pongo".
- "Más vale saber que haber,
le dijo un sabio a un sargento
que el saber nunca se acaba
y el haber se acaba presto".
- "En mi zaranda
nadie manda,
y en mi salero,
quién yo quiero".
- "Aquí hizo el sacristán
caldo, crillas y sardinas

... y se las comió sin pan
mal invierno se avecina".
- "Paco se casó en Segovia
cojo, tuerto y jorobado
qué tal sería la novia
si Paco fue el engañado".
- Los andares de la madre
tiene la hija...
siempre salen los cascós
a la botija.



6. Final.

Termino esta breve exposición con las palabras del aturdido y bueno de D. Quijote frente al noble y sencillo Sancho Panza que, como buen representante de nuestro pueblo, no cesa de decir refranes continuamente:

"Dime, ¿Donde los hallas, ignorante? o ¿cómo los aplicas, mentecato, que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase?".

Espontaneidad, trabajada naturalidad, ingenio, sabiduría y gracia, son ingredientes del refranero, que hacen necesario su conocimiento y utilización, como medio de comunicación de la experiencia comunitaria.





BRUJERIA. Llanos Moraga y colectivo de folclore de la U.P. de Albacete. Colectivo de folclore.

1.

- 1.0. Que es la brujería.
- 1.1. Orígenes.
- 1.2. Fiestas brujeiles.
- 1.3. Características que se atribuyen a las brujas.
- 1.4. Como convertirse en bruja.
- 1.5. Características mítico-sobrenaturales.

2.

- 2.0. La brujería a la luz del Folklore.
- 2.1. Algunas leyendas de tradición oral:
 - Jodía descruza esas tenazas,
 - La pollica.
 - La sal.
 - Las mujeres convertidas en gallinas.
 - La tía Celestina.
 - Brujas y Duendes en Fuensanta.

¿QUE ES LA BRUJERIA?

Según algunos autores la brujería puede definirse como:

- La forma maléfica de hechicería practicada por quienes se supone o dicen haber hecho, pactos con el demonio, o con los espíritus malignos.
- Las portadoras del saber médico-curandero de la época, a las que personas de cualquier procedencia social podían acudir para obtener hierbas, medicamentos, afrodisiacos, o filtros amorosos.
- Nosotros pensamos que el fenómeno bruja ha sido y es una forma diferente de entender la vida, basada en unos conocimientos ancestrales de curanderismo y magia; en una ciencia no oficial que choca con lo establecido, que se mira a través de la historia como una leyenda del mal.

1.1. Orígenes.

Si dividimos la brujería en su representación ciudadana y rural encontraremos diferentes orígenes de su procedencia.

- Unos dicen que debe buscarse en la pervivencia de cultos paganos que se extendieron por toda Europa desde el siglo II d.d. Cristo como reacción y antítesis al cristianismo, que era practicado por la clase alta, que vivía en las ciudades, y en las creencias supersticiosas del poder y la intervención del demonio.
- Estas sectas anticristianas de las que hipotéticamente se deriva la brujería, las encontramos en núcleos aislados, de las ciudades medievales, que de una forma más o menos fanática, luchaban por imponer sus ideas, escudándose en la perversión y amoralidad de costumbres de la iglesia en este periodo de tiempo.

- La secta de la cual derivan otras, desde el siglo II, hasta el siglo XV, podemos esquematizarla de la siguiente forma:

Paterinos
Cataros Albigenes
Publicanos

-Bogomitas

Adamitas
Valdenses

- Las características más generales y que coinciden en todas estas, son:

- Pretendían la pureza absoluta de costumbres.

- Negaban la Santísima Trinidad.

- Negaban la divinidad de Cristo.

- Negaban la jerarquía eclesíastica y el valor de sus ritos.

- No admitían el matrimonio para no perpetuar el pecado original.

- Si bien estas sectas pudieron influir algo en el fenómeno de la brujería, no fue según mi punto de vista como dicen los historiadores su origen, sino que sirvieron para confundir un fenómeno ancestral de magia, un culto a la naturaleza, con unas creencias que chocan con la religión establecida.

- Es lógico y en cierto modo fácil confundir a la bruja con el seguidor de una secta, ya que ambos fueron quemados por la Inquisición, o por el hecho de poder encontrar analogías en sus costumbres.

Creo más lógico buscar su origen en otra parte, allí donde se desarrolla con más fuerza, en el ambiente rural, ya que el pueblo llano seguía practicando los ritos antiguos, siendo esto un vehículo místico y mágico de protesta popular.

- La brujería no habla de Dios ni del Diablo, sino de una diosa, tan antigua como la humanidad, diosa misteriosa y sagrada, innombrable, porque lo que se nombra pierde su valor y su poder.

- Esta creencia es común a los ritos agrarios de la fecundidad al ciclo de las estaciones, y al eterno renacer de la vida.

- La diosa aparece en la cultura babilónica, con el nombre de Istar, diosa madre, o diosa de la fecundidad, relacionada con el ciclo de las estaciones, siendo considerada como diosa de los infiernos en el otoño y el invierno, y al llegar la primavera en calidad de divinidad renacida.

- La bula del Papa Inocencio VIII dictada en 1484, marca el comienzo de la persecución de brujas y herejes, siendo este el momento de donde arranca la confusión entre brujería y magia negra.

1.2. Fiestas brujeriles.

También llamados aquelarres.

- Las brujas solían danzar con mascaradas y ungidos sus cuerpos y caras con pinturas multicolores.
- Se cogían de las manos, y bailaban en corro, por momentos lo hacían espalda contra espalda, y una levantaba a la otra del suelo, repitiéndolo una y otra vez.
- Se celebraban en cavernas, grutas, o en las cercanías de algunos cementerios.
- Solían danzar apoyadas en un palo de escoba a horcajadas.
- A estas fiestas solían acudir los campesinos, para olvidar la represión y la miseria.
- En Grecia estas fiestas se conocían como orgías o Báquicas. Y en Roma como fiestas Saturnales. Todas terminaban con actos sexuales de los participantes con los "demonios", que se llamaban "incubos" si eran masculinos, y "sucubos" si eran femeninos.

1.3. Características que se atribuyen a las brujas.

Se les atribuyen sortilegios, maleficios, fabricación de urgüentos, filtros, y afrodisiacos.

- Los filtros amorosos, eran utilizados para seducir a alguien a quien se amaba y



no existía correspondencia. Tenemos los siguientes ejemplos:

1) Para reparar la virginidad perdida.

Tome tierra bendita de Venecia, media onza; un poco de leche producida de las hojas de esparrago, un cuarto de onza de cristal mineral infuso en zumo de limón o de ciruelas verdes, el blanco (la clara) de un huevo fresco con un copo de harina de avena; de todo lo cual se hace un volus queé tenga alguna consistencia y que pondrá dentro de la naturaleza de la muchacha desflorada, después de haberle jeringado con leche de cabra y untada con pomada de blanco rasis. No habra practicado este secreto cuatro o cinco veces, que la muchacha volviera en estado de engañar a la misma comadre que quisiera visitarla. El agua de magarza (matrigaria) destilada con zumo de limón introduciéndola muchos días mediante una jeringa en las partes naturales de la muchacha, produce el mismo efecto untando dichas partes con pomada como se ha dicho.

2) Para hacerse amar.

Matad dos murciélagos macho y hembra de modo que podáis aprovechar la sangre, a la cual mezclareis unas cuantas gotas de espíritu de sal de amoniaco, poniendo todo esto en un frasco de vidrio de dimensiones convenientes a fin de que siempre os sea fácil llevarlo en el bolsillo.

Cuando deseareis hechizar a una joven, lo mismo que cuando esta quisiera hechizar a un hombre, es suficiente con darle a oler el contenido del frasco

- b) Algunas practicaban el maleficio profanando uno de los mandamientos de la brujería, resumido en que la idea de la libertad cada uno encuentra su límite en el eventual mal que con su ejercicio pudiera ocasionar a los demás.
- c) También era subceptible de ser aplicado benefica o maléficamente el proceso de fabricación de estatuillas de barro o arcilla, de aquellas personas, animales o cosas, de las que se quería obtener ciertos comportamientos o para los cuales se quería que acaeciera cualquier acontecimiento, a las cuales se les clavaban alfileres.
- d) Otras características que el pueblo les ha atribuido son:
- Mal de ojo.
 - Bebedizo para crear o curar enfermedades.
 - Viajes en escoba.
 - Ungüentos.
 - Utilización de alucinógenos (beleño, mandrágora, estramonio).
 - Herencia de poderes.

1.4. Como convertirse en bruja

Al tocar las doce de la noche del sábado tercero de un año bisiesto, tendrás encendido en la cocina un fuego, cuyas brasas estarán colocadas en un caldero de cobre, en el cual arrojaras el corazón de un macho cabrío, el ojo de un cocodrilo, un sapo vivo y un cuarteron de azufre: cuando esto humee, empezaras a desnudarte, y te untarás el cuerpo con manteca de condor; coge después una escoba de caña y colocala entre tus piernas como si montaras a caballo, teniendo precaución de tener abierta la ventana de la cocina; enseguida pronunciarás esta frase:

"Adonai, Sibila, Tiberina, Hermes, Magros, Dragones, infernales, Moloch Moloch Bemolay, espíritus infernales. Gran Pitonisa de Endor, sombras que a estas horas vagais por el reino de las tinieblas, espíritus diabólicos, hijos de Satanás, admitirme en vestas saturnales y en vuestros aquelarres; dame vuestra gracia y el valor y la ciencia necesarios para practicar el bien y el mal; dame parte de vuestras acciones, vuestras alegrías y vuestros tormentos. El fuego que el macho cabrio que os preside arroja por la boca, inflame mi pecho y me haga acreedor a sus caricias.

Del rey de la noche, y de vosotros soy esclavo y siervo en cuerpo y alma, a vosotros me entrego. Tenebras filie azpak Phares Nishkhap Nisan".

Ya acabada esta invocación, sentirás un movimiento en la escoba del que no debes asustarte, por que es prueba de valor a la que Satanás te somete; si la resistes saldrás por la ventana montado en la escoba, desaparecerás por los aires, y serás conducido al aquelarre de las brujas.

1.5.-Características místico-sobrenaturales

Principalmente:

A) Transvección: Poder de volar sobre escobas

Esto posiblemente este inspirado en que buena parte de las brujas eran ancianas, y caminaban apoyadas en un bastón, caña o palo de escoba, y también en el hecho antes referido de que en los aquelarres bailaban sobre escobas.

B) Metamorfosis: conversión en animales.

Esto se ampara en las propias creencias brujaeriles de la reencarnación.

C) Desencadenar fenómenos naturales:

Esto se fija en su propia fe, según la cual invocaban a su diosa, para conseguir lluvia y asegurar la multiplicación de los frutos de la tierra.

D) La posesión por el diablo, data de los presuntos testimonios de la Inquisición, que en realidad no eran mas que estados de histeria, danzas bajo el efecto de alucinógenos, todos dirigidos a la diosa.



2. LA BRUJERIA A LA LUZ DEL FOLKLORE. (Colectivo de folklore de la U.P. de Albacete)

No existen muchos datos folklóricos relacionados con las brujas y si existen -que creemos que sí- la gente se muestra muy recatada y como si tuviera miedo de hablar. El trabajo así se hace muy difícil. Sin embargo hemos podido recoger algunas leyendas, de las cuales entresacamos aquí unas cuantas. Casi todas corresponden al suroeste serrano, donde se encuentran muy extendidas tipologías como: la bruja que le gusta el "soplen y marchen", que se pone unguentos, que da palizas a los hombres, que hace mal de ojo... y fórmulas para echar a volar como "Guía, guía, sin dios y sin Santa María"... incluso coplas como esta referida a la tía Celestina:

Cuatro son de Francia,
dos del Pozuelo
y la capitaniilla
de Lugarnuevo.

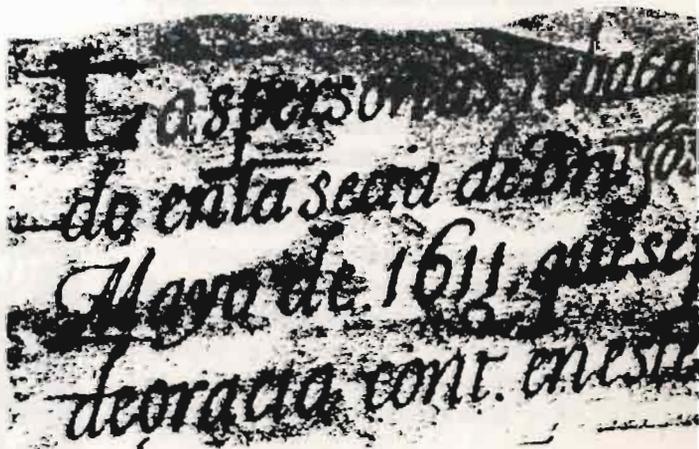
Concluimos que las brujas eran a la vez personas admiradas y temidas, que se

recurría a ellas cuando se quería obtener alguna medicina o remedio para algo, y a la vez se les acusaba cuando los campos morían tanto por sequía como por inundaciones, ó cuando algún mal ocurría a la comunidad.

En las investigaciones realizadas en la provincia de Albacete hemos encontrado algunos remedios que se utilizaban para contrarrestar su poder:

- Poner las tenazas en cruz debajo de la chimenea para impedir que pasaran por allí. Se sigue conservando la costumbre de poner las tenazas en cruz la noche del 31 de diciembre en muchas casas de la Sierra de Alcaraz.
- Hacer una cruz en la ceniza de la lumbre.
- Poner la escoba al revés.
- Rastrojos de ajos en las puertas y ventanas.
- Poner el sombrero al revés.
- Echar agua bendita sobre las camas de los niños para impedir que las brujas pudieran raptarlos.
- Poner el hacha con el filo hacia arriba.
- Los niños cruzan los dedos de una mano ante la presencia de una vieja extraña, etc.

Nos cuentan que en Albacete capital, a finales de la guerra civil, había una mujer que cogía trozos de tela de ropas y mediante figuras de arcilla, practicaba lo que hoy conocemos como budú, y que también en determinadas noches hacía reuniones de espiritismo.



Eran sospechosas de brujas aquellas mujeres viejas, gitanas, personas solitarias, de pocos recursos y vida extravagante.

Las épocas o días en que tenían su auge las brujas son:

- La entrada de las estaciones
- El 31 de diciembre
- El sábado por la noche
- La noche de San Juan
- Las 12 de la noche, cuando hay luna llena.

En la provincia no tenemos noticias de que se celebrarán aquelarres, pero si de que las brujas se marcharan a 200, 300 kms en días determinados... o leyendas tan singulares como la citada por Manuel Luna, en la que en el pueblo de Liétor "en ciertas épocas del año, las brujas se untaban el cuerpo con el tuétano de los huesos de los muertos, que robaban de los cementerios. Acto seguido decían: Guía, guía, sin dios y sin Santa María... y salían volando montadas en sus escobas, cometiendo toda clase de desmanes".

2.1. Algunas leyendas de la tradición oral.

¡Jodía descruza esas tenazas!

"Contaba mi abuela que en los alrededores de donde ella nació en Laminador (El laminador) vivía una mujer de la cual se rumoreaba que era una bruja. Como era costumbre en aquella época, las mujeres se solían reunir todas las tardes alrededor del fuego de alguna casa, haciendo sus menesteres y cotilleando a la vez. Una de esas mujeres era la supuesta bruja. Me decía que algunas tardes en las que querían que se fuera pronto cruzaban unas tenazas. Con este hecho esa mujer, intentaba irse con frases como: me voy que tengo que hacer tal cosa, me tengo que ir ya... etc.

Aunque a veces se daba cuenta y le decía: ¡Jodía descruza esas tenazas!.



La pollica

Un matrimonio encontró cerca de su casa, en una tarde de invierno, una pollica casi helada a causa del frío.

La cogieron y la llevaron a su casa poniéndola al lado del fuego para que entrase en calor. A medida que la pollica iba calentándose, observaban que aumentaba y aumentaba de tamaño. Como en aquella época eran muy frecuentes las brujas, pronto se dieron cuenta de que no se trataba de una vulgar gallina, sino de una bruja. Entonces el marido le dijo a su mujer:

- Mujer dále unos tostones.
- "No, que no tengo dentones", contestó la bruja mostrando sus pocos dientes de vieja. Y diciendo esto salió volando por la chimenea

La sal

"En cierta ocasión en los alrededores de Ayna estaba la.....(nombre) en su casa haciendo la comida, con su hijo. De pronto entró una mujer desconocida pidiéndole un poco de sal.

La (nombre) extrañada se la dió y le dijo a su hijo que fuera detrás de ella a ver para donde se dirigía. Salió el chiquillo tras la mujer y vió como, en saliendo a la calle, volaba hasta un tejado próximo, donde la esperaban otras mujeres cantando y dando palmas.

Las mujeres convertidas en gallinas

"Una vez, dos mujeres fueron a visitar a una bruja para que les ayudara a ver a sus maridos que estaban trabajando en Villarrobledo con la uva.

La bruja las convirtió en gallinas para que pudieran verlos sin ser vistas, pero antes les hizo la advertencia de que no debían nombrar a dios pues de hacerlo el hechizo desaparecería.

Llegaron a las bodegas y allí estaban los maridos muy afanosos pisando uva. Bebieron vino y comentaron entre ellas:

- Mira nuestros maridos. ¡pobrecillos como trabajan!

- Si, contestó la otra, gracias a dios que les hemos visto.

Dicho esto, la mujer quedó completamente visible y desnuda ante el asombro del marido y los demás que se encontraban allí trabajando. Esta contó a todos los allí presentes lo que había ocurrido y de cómo no se había acordado de cumplir lo que la bruja le dijo de no nombrar a dios".



La tía Celestina.

Las leyendas de la tía Celestina fueron recogidas en Riópar el 3 de octubre de 1974 de boca de Remedios Lanciano y Domiciano García y publicadas en el nº 1 de Al-basit por Manuel Luna en un interesante trabajo sobre literatura popular en la provincia de Albacete.

"Cuentan que la tía Celestina algunas noches se vestía de lobo y junto a una muchacha, su hija, iba a robar ovejas al ganado del tío Mielete en la Dehesa, enfrente del cortijo. Aquél tenía perros muy buenos.... En esto que un día su hija, jugando con sus amigas les dijo:

- Que mal nos hemos visto mi madre y yo esta noche.

- Y ¿por qué?, le preguntaron.

- Porque hemos ido ahí, bajo los Picos del Oso, y hemos matado una oveja al tío Mielete; y han echado detrás de nosotras los perros y mi madre sí que corría bien, pero a mi creía que me agarraban los perros.

Así se enteró el tío Mielete, y la llamó y le dijo:

- Mira, Celestina, por lo que más quieras, ¡no me mates más ganao!, ya te daré yo un cordero cada año.

Y desde entonces ya no le faltó ni una oveja siquiera".

"Una vez que mi abuelo tuvo que salir a hacer sus necesidades a la calle (pues en los cortijos no hay váter ni ná de eso), cuando iban por encima con su música las brujas con sus guitarras, sus platillos y sus panderetas... y le dice...

- ¡Ay!... ¡ande irís a dar golpes so tías malas!

- Luego cuando golvamos te lo diremos...

¡Puñeta que si volvieron!... Entraron cuatro u cinco y estaba acostado con su mujer y la mujer que no veía a nadie... y mi abuelo icía:

- ¡Fulana que me llevan! ¡y que me llevan!...

Y que lo llevaron arrastrando.

Conque ya lo llevaron a la cocina y lo liaron como Dios les dió a entender con "guitajos" y lo que encontraron y lo

empezaron a tirar a la pared y una le empujaba y otra le recogía y ¡zambombazo que te crió!. Y mi abuela asustaica... hasta que lo dejaron en su sofá y le quitó las cuerdas... y estuvo magullao de aquello... que sé yo el tiempo según contaba mi padre".

"Otro hombre salió a la calle y se encontró a las brujas, volando y les dijo:

- ¡Ande irís tías malas, tías menganas!

Total que las insultó.

- Ahora que golvamos te lo diremos!...

Lo engancharon a la vuelta y en el río Rosario hay un "tazón" grande y lo tiraron... hasta que a la mañana siguiente lo sacaron al oír los gritos de socorro".

"Postrada la tía Celestina le decía a su hija:

- ¡Hija hereda!...

Que heredara el poder de bruja, vamos. Y la hija que no quería heredar sus poderes de bruja... y así estuvo unos quince días, y la mujer padeciendo...

-¡Ea!, no la vas a obligar.

Y no heredaba. Y una vecina le dice:

- Dile que herede la mano del mortero...

...la mano pa picar la especia.

Y heredó saliendo la maroma tras el mortero por la chimenea, y ya no se ha vuelto a ver, y entonces murió la tía Celestina".



Brujas y Duendes en Fuensanta

(Francisco Laserna)

En una ocasión se había reunido un pequeño grupo de amigos en la casa que tenía el tío Pitero en la calle de las Huertas, para pasar la velada sabatina, y acordaron en seguida hacerse la consabida cuervecilla, pero les faltaba el vino suficiente y los limones; para agenciarse ambas cosas salieron a cumplir el encargo del tío Pitero, dueño de la casa, y un tal Juan Carretero (1), los cuales demoraron el regreso más de la cuenta, ante la impaciencia de los que esperaban. Volvieron por fin entrando nerviosos y ligeros y lo hicieron, ante el asombro de sus compañeros, presentando la bombona llena de vino blanco, dorado como

la miel, y de una rama de limonero cuajada de limones verdes y frescos, que parecía como recién cortada. Justificaron su nerviosismo y su tardanza diciendo que al salir en busca de lo encomendado y pasar bajo el arco de la "Reguera de la villa" oyeron sonar por los aires unos alegres cantares acompañados del sonido de castañetas y mirando hacia arriba el Juan Carretero, pensando eran brujas las que pasaban, en un decidido impulso se le ocurrió lanzarles un piropo diciéndoles con fuerza: ¡Ay, garbosas!, y entonces las brujas -pues ellas eran- agradecidas por el piropo quisieron ayudarles y conociendo a través de su magia lo que iban a buscar, les cogieron en volandas y llevaron al uno a una bodega de Villarrobledo, donde le llenaron la bombona del mejor vino que había, y al otro a un huerto de Archena (2), donde cortó él mismo con sus propias manos de uno de los árboles la rama de limones que acababa de presentar.

En principio ninguno de los asistentes a la reunión quedó muy convencido de lo que contaban los recién llegados, pero parece ser que tuvieron que rendirse ante la evidencia de los hechos probando el vino traído y, sobre todo, examinando la rama del limonero, pues sabían que en el pueblo no podían encontrarse más limones que los resecos y medio chuchurríos que vendía en su tienda la vieja Aguardentera.

Al día siguiente se fue corriendo por el pueblo la noticia de esta mágica y brujeril aventura, cuya verdad o leyenda se ha mantenido a través de los años perpetuada en esta coplilla:

Por decir ¡garbosonas!
Juan Carretero,
se ha traído buen vino
y sin dinero.

En tal época de supersticiones no es de extrañar que no escapara de ellas ni aun el propio sacristán, quien, a espaldas del párroco y al compás de sus convecinos, creía a pies juntillas en las brujas, duendes o lo que fuera, sin que valiera de nada la Bula de la Santa Cruzada que estipendiaban en cada cuaresma en la parroquia y con la cual, amén de otros privilegios, tenía el de espantar y hacer desaparecer a las brujas.

Este sacristán estaba con su familia al calor del hogar en una noche de invierno recién terminada la cena, cuando comenzaron a escuchar un tenue e intermitente sonido, como siseo, que les puso intranquilos. Callaron, observaron con atención y miraron por todas partes, no encontrando nada a que achacarlo, y como el tal sonido continuara se pusieron, sobrecogidos, a rezar el rosario ante la Bula que tenían recibida. Pero como si nada; el leve e intermitente siseo continuó igual. Ya muy tarde, cuando dejó de percibirse,



obsesionados e inquietos se fueron a la cama, que no digamos a dormir.

A la noche siguiente, aproximadamente a la misma hora, comenzó de nuevo el desconcertante y temeroso sonido. El sacristán, todo preocupado, pensó: Debe de ser porque en el morillo (3) de la chimenea está escondido el unguento o la pócima de alguna antigua bruja que habitara esta casa y de ahí sale el ruido; no cabe duda, porque si fuera algún duende, por más travieso, no se estaría quieto tanto rato en el mismo sitio. Y ni corto ni perezoso cogió un azadón y en cuatro golpes decididos deshizo toda la obra, comprobando que el tal morillo sólo era unos cuantos adobes cogidos con greda y blanqueados después con tierrablanca, como el resto de la chimenea. Desencanto al no encontrar nada, desilusión y miedo supersticioso mientras el sisco, como de un rozar y rozar interminable, continuaba escuchándolo toda la familia mientras seguían con ojos bien abiertos el ajeteo del padre.

Ya avanzada la noche, el sacristán decidió salir a la calle y pedir ayuda al vecino contándole lo que ocurría en su casa. Llamó con fuertes golpes y salió al momento el "Tío Seguidillas", que abrió la puerta llevando en la mano una aguja grande, de las de coser un cordelillo las labores de esparto. Al vérsela, al pobre sacristán se le cayó el alma a los pies, pues se le desveló en unos segundos el misterio que durante dos largas noches les atormentara terriblemente: El "Tío Seguidillas", cosiendo en su casa durante la tranocheda unos capachos minayeros de fuerte pleita con el esparto sin cocer, era -había sido- el causante involuntario del ruido que suave e intermitente venían escuchando en la de al lado, debido a que la separación entre ambas era simplemente la de un tabicón de adobes en la parte que estaban de la cocina.

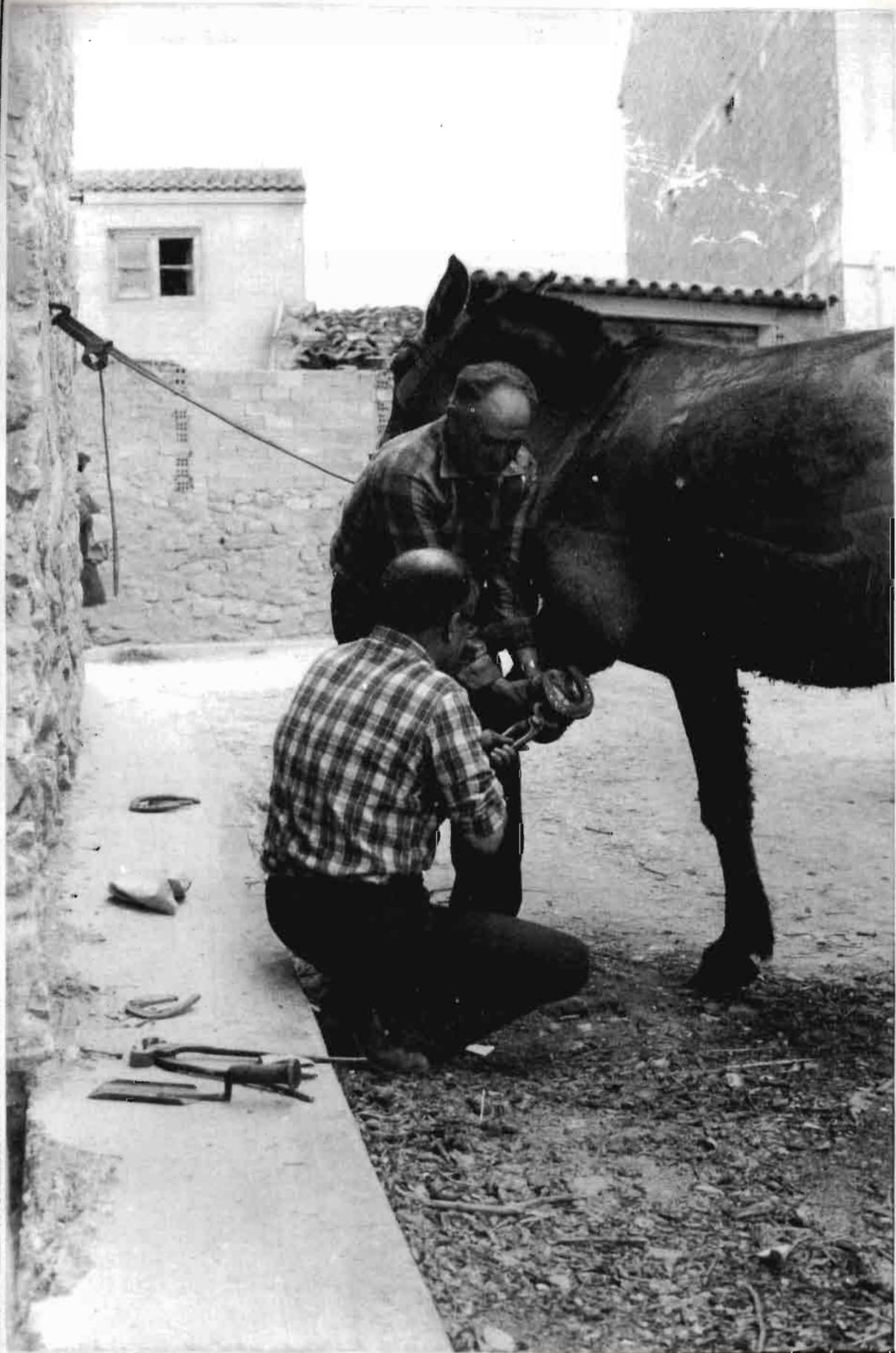
El sacristán, todo azorado tras las atropelladas explicaciones que causaron la risa de su vecino, terminó por decir: "Tío Seguidillas", que no se entere el señor cura de esto, porque si se entera, le va a sentar peor que si me hubiera pillado llevándome la cera.



(1) No es el Juan Carretero que llegamos a conocer muchos de los que vivimos hoy, sino quizás alguno de sus antepasados que se llamó igual.

(2) Archena, en la provincia de Murcia, donde se cultivan los mejores limones de la Vega del Segura.

(3) Una especie de escalón que tenían todas las chimeneas antiguas en la parte baja del humero, junto al fuego, que se llamaban así.





EL CARNAVAL
EN
TARAZONA DE LA MANCHA



M. Lucas Picazo

I. EL CARNAVAL.

Antes de describir el carnaval de Tarazona, sintetizaremos algunos de los aspectos más interesantes de la fiesta y para ello nos valdremos del magnifico estudio realizado por Caro Baroja al que haremos referencia constantemente. En primer lugar hay que dejar bien claro que el Carnaval, aunque es una fiesta de raíces paganas, donde adquiere notoriedad es dentro del cristianismo, en contraposición de la cuaresma. Una sociedad tan atomizada y reprimida como la cristiana necesitaba de algunos días liberalizadores, de tal manera que las autoridades políticas y religiosas se mostraban, aunque no siempre, permisivas en cuanto a ciertas licencias. No olvidemos que hasta las monjas de clausura, tuvieron alguna relajación por estas fechas. Desechamos también la idea de la similitud existente entre algunos de los ritos del carnaval y de culturas primitivas, que reducen la fiesta a mera supervivencia de cultos casi ancestrales. El Carnaval hay que entenderlo en la Historia y, desde luego encontraremos infinidad de variedades de ritos cuyo origen nada tenga que ver con el significado que en cualquier momento histórico pueda tener. El Carnaval que nosotros conocemos se gestó durante el largo periodo medieval y, poco a poco, se fue transformando hasta que en el siglo XVIII, al ser aprehendido por las clases más altas, quedó desfigurado de su sentido inicial. Sufrió un proceso de urbanización e internacionalización, paralela al de otras costumbres y que pervivió así en muchos lugares, corriendo suertes distintas.

Cuando hablamos del Carnaval nos podemos referir a los tres, cuatro o cinco días que duran las mascaradas o también a todo el ciclo invernal en el cual se dan ritos carnavalescos; nosotros utilizaremos la primera concepción.

II. DESCRIPCION DEL CARNAVAL EN TARAZONA.

Desde que tenemos datos el carnaval de Tarazona, según un punto de vista histórico, ha sufrido una evolución que la podemos detallar en tres etapas:

a) Antes de la guerra civil. Es la más auténtica y carnavalesca ya que mantiene aún aires medievales.

b) La postguerra. Sobrevive a las continuas prohibiciones y es válvula de escape de cuestiones internas.

c) En la actualidad. Tras un periodo de retroceso, a partir de los setenta irrumpió con más fuerza, ganando en colorido y participación, pero se convierte en más cortesano.

Estas tres etapas no constituyen divisiones homogéneas, sino que gran parte de los elementos carnavalescos se repiten en ellos, sólo que cambia el significado.

En la primera etapa se dan más vívamente todos los actos propios del carnaval ya analizados ampliamente por Caro Baroja. En nuestra localidad el carnaval consistía en deambular por las calles dando "la murga" a la gente y entrando en las casas para realizar alguna fechoría. Se iba ataviado con sábanas o colchas y la cara tapada con un disfraz de fabricación casera. Algunas veces se ponían almohadas y cojines para exagerar la figura; en la mano siempre se llevaba algo con que incitar a la gente que podía ser un matamoscas, un bote de polvos de talco, un aparato antiguo de flitz, sprays de agua, matracas, palos, etc. Generalmente las así vestidas eran las mujeres, pero también se disfrazaban de esta manera algunos hombres y chiquillos. Estas constituyen las "máscaras" propiamente dichas que en su recorrido callejero gritaban al viandante "Ay que tonto que eres, que no me conoces". Los hombres se disfrazaban más rústicamente con sacos viejos, sombreros de paja e iban pertrechados con cualquier cosa que provocara animadversión. Así era típico el llevar en jaulas viejas, ratas o cualquier animal que se iba mostrando a la gente y ante tal espectáculo los más aprensivos

salían corriendo, mientras que otros más atrevidos jugaban con los animales. Muy extendido ha estado siempre el llevar bicicletas viejas a las que se enganchaban estufas repletas de goma y otros materiales que al quemarse producían cantidad de humo y malos olores. Salían también grupos de personas que escenificaban algún chascarrillo, hecho gracioso que hubiera pasado en el pueblo. El lunes de Carnaval, llamado "día de los espantajos", era el más proclive a realizar bromas de todo tipo. Un personaje que nunca faltaba era el "tío del higo", que llevaba tras de sí a toda la chiquillería con su caña, un higo atado en la punta de la cuerda y que había que cogerlo con la boca, al grito de "al higuí-higuí, con la mano no con la boca sí".

Además se hacían toda clase de juegos violentos y transgresores de las pautas establecidas, como si se tratara "de cosa de locos". Los niños en esta época se dedicaban a coger perros y gatos a los que, una vez capturados, se les ataban botes al rabo y después les espantaban y el miércoles de ceniza se solía hacer un pelele con trapos viejos al que mantecaban al ritmo de ¡"Arriba pelele, tu madre te quiere, nosotros también, arriba con él"! Los mayores paseaban a cabras, ovejas o burros y los emborrachaban. Las máscaras arrojaban a los transeúntes polvos de talco, agua y las que iban provistas de un cepillo, cepillaban a toda la gente y las que no aporreaban a los viandantes con los matamoscas u otros instrumentos, o ensordecían con los sonos de las matracas. A todos estos actos han querido los antropólogos buscar una explicación, aduciendo que bajo la alegría del carnaval, se realizaban ritos de expulsión y persecución de males y ritos relacionados con la fertilidad; aplicar estas teorías al caso de Tarazona sería muy exagerado ya que todos estos actos aunque tengan una raíz muy primitiva, es en la época moderna cuando nosotros los encontramos y tiene más que nada un significado psicológico y social como exteriorización de muchas de las contradicciones de los grupos con una sociabilidad tradicional.

El miércoles de ceniza se efectuaba "el entierro de la sardina" que consta de una comitiva de gente enlutada y lloriqueante porque se ha pasado el carnaval. Portaban también una caja de muerto en la que se metían unos y otros. La comitiva recorría todas las calles del pueblo y visitaban las casas donde podían conseguir bebidas. Al tiempo se realizaban bromas y se preparaban para las largas siete semanas que duraba la Cuaresma.

No faltaban nunca disfraces burlescos de fraile y curas que repetían oraciones y liturgias. Se ha querido simbolizar el entierro de la sardina con la entrada de la cuaresma, pero en vez de sardina, deberían enterrar carne ya que es durante la cuaresma cuando no se comía dicho manjar. Según Caro Baroja en la antigüedad se enterraba una canal de puerco, a la que se daba el nombre de Sardina, identificándose con el nombre del pescado.

En otro orden de cosas, el Carnaval es también protagonista de una apertura casi ilimitada de diversos hechos que si normalmente se castigaban, realizados durante estos días, no eran penados. Ya hemos dicho anteriormente que las máscaras atropellaban a los viandantes pegándoles, cepillándoles, etc. pero también se insultaba o incluso se decían cosas que durante todo el año habían estado en secreto. Los más jóvenes incordiaban cambiando los carros, aperos de labranza, etc. de sitio, llegando hasta colgar un carro de un árbol o los dejan cuesta abajo, con el consiguiente peligro. Todas estas libertades estaban más o menos permitidas y aunque siempre había quien se oponía a tales excesos, la mayoría no le daba importancia, eran "cosas del carnaval".

La música jugó y sigue jugando un papel importante en el carnaval ya que después de recorrer las calles, toda la gente se juntaba en la plaza del pueblo y a ritmo improvisado de una música realizada por instrumentos variados, se bailaba hasta el anochecer. En estos bailes se producían muchas confusiones debido al travestimiento de las máscaras que muchas veces imposibilitaban un rápido





reconocimiento de sexo. Son innumerables las anécdotas que se cuentan en torno a la confusión de sexo: hijos bailando con sus madres creyendo que eran mozas, mujeres casadas alternando con antiguos novios, hombres bailando con hombres toda la noche, etc.

Esto que acabamos de describir es el Carnaval tradicional, que decíamos de aire medieval, y que duró aproximadamente hasta la Guerra Civil, aunque ya en los años anteriores se notaba alguna transformación casinesca. La guerra acabó momentáneamente con el Carnaval y tras unos años de incertidumbre, surgió espontáneamente desafiando a los bandos del Gobernador Civil y de las autoridades provinciales. Sería muy interesante realizar un estudio sobre regímenes políticos y Carnaval ya que en épocas dictatoriales algunas veces, se permitían algunos actos de carnaval, con el fin de parecer tolerante y otras se reprimían violentamente. En el caso de España, está muy claro que el Dictador Franco optó por la segunda vía y prohibió tajantemente los carnavales, no necesitaría mostrarse tolerante y más bien temía que la crítica carnavalesca fuera dirigida contra él. En Tarazona todos los años en vísperas del carnaval el gobernador mandaba un telegrama al Ayuntamiento prohibiéndolo; el pregonero se encargaba de comunicarlo por todo el pueblo, pero la gente al llegar el domingo hacía caso omiso y se vestía de máscara. Al principio, a fines de los años cuarenta, la Guardia Civil perseguía a las máscaras pero era difícil su captura ya que se escondían en las casas con la complicidad de todos los vecinos. Con el transcurso de los años, la permisividad fue mayor y las autoridades empezaron a desoír el telegrama del gobernador. Las calles y la plaza volvían a ser escenarios de mojigangas y bailes contemplados pacientemente por las autoridades e incluso soportando las críticas. En los años sesenta: boom de la emigración, tecnificación de la agricultura, y las primeras industrias, a punto estuvo de desaparecer definitivamente ya que hubo unos años que la gente no se disfrazaba. Se decía entonces "para que haya carnaval, hay que prohibirlo". Sin embargo

a partir del año 1972, en vez de decrecer fue en aumento e incluso se alargó su duración al domingo de Piñata y después al sábado, sumándose un total de cinco días.

En la actualidad el carnaval ha tomado rasgos más cortesanos e incluso se organiza. No es que hayan desaparecido todos los elementos anteriormente descritos ya que aún perviven, pero son admirados de forma más complaciente las bienvestidas comparsas que copian modelos televisivos o lucen hermosos trajes de época. Generalmente la clase media del pueblo (comerciantes, empleados, pequeños industriales, profesionales, etc) son los que más ahínco muestran en exteriorizar un lujo propio de los carnavales venecianos o posteriormente de los de Río o Cádiz. Las clases más humildes y algunos jóvenes se resisten al cambio y aún se atavian con aperos de labranza, trajes rudos a base de sacos y son los que realizan alguna que otra broma, pero que es considerada molesta y hasta se prohíben. Por ejemplo, no hace muchos años un grupo de jóvenes colocaron un carro de paja en el centro de la plaza y cuando más gente había, comenzaron a lanzarla con enormes horcas, produciendo tal alboroto que tuvo que intervenir la policía municipal. Otra vez, llevaron un remolque lleno de agua en el que se bañaron igual que si estuvieran en el mes de Agosto (no olvidemos que el mes de Febrero registra aquí temperaturas de cero grados). Aún perviven las máscaras clásicas, pero la tónica general es la de exhibición de atuendos más elaborados.

Desde el día de San Antón hasta el Domingo de Carnaval grupos de jóvenes y mayores se reúnen por las tardes y los sábados para hacerse el disfraz. Cada vez son más corrientes los artefactos y maquinarias que simulan barcos, trenes, coches antiguos de artificiosa construcción. Un papel fundamental para la transformación de la fiesta ha sido la comparsa "El Trago", que fue la que resurgió el carnaval cuando desaparecía. Es una comparsa en la que no existe organización y está abierta a todo el mundo; se reúnen casi todos los sábados después de San Antón para realizar cenas en las que sólo participan los hombres y tras



ellas, normalmente a altas horas de la madrugada, se dan pasacalles. Los cinco días de Carnaval los componentes de la comparsa comen juntos.

Tímidamente están surgiendo otras comparsas pero "El Trago" es la gran protagonista del carnaval. Se encargan, junto con el ayuntamiento, de organizar bailes y dan premios a los mejores disfraces. Lo que más caracteriza a la comparsa el Trago es la cuba de cuerva, los garbanzos y jamón que ofrecen gratuitamente a todo el mundo y que contribuyen al embriagamiento general que se produce a partir de las tres de la tarde y durante todo El Carnaval. La cuerva la elaboran todas las mañanas y el vino suele ser cedido gratuitamente por los bodegueros y la cooperativa. Muy recientemente ha surgido otra comparsa, "El Puchericho" que rivaliza en protagonismo con El Trago, pero tienen menos aceptación popular porque constituyen un grupo cerrado de amigos, además casi todos los músicos pertenecen a El Trago y ya hemos dicho anteriormente el importante papel de la música en el Carnaval. Las canciones que se tocan son casi siempre las mismas y reciben el nombre genérico de "carnavaleras" y suelen ser canciones conocidas ya pasadas de moda, pero que reviven todos los años

con la misma intensidad. Son canciones como "Submarino amarillo", "Al Uruguay, guay", "Jota del pollo", "La raspa", "Salir niñas al balcón" y otras muchas.

Si la música es importante, no lo es menos el baile el cual se realiza por las calles, en la plaza y por la noche en un local cerrado. Antiguamente el casino era encargado de hacer el baile, pero era algo lujoso y no participaba todo el mundo. A pesar de la importancia de las discotecas en la sociedad actual, los bailes tradicionales se ven frecuentados por muchísima gente y cada vez más los jóvenes asisten a estas sesiones.

Nos queda hablar aún de la comida y de la bebida, que aunque nos hemos referido de pasada a ella, hay que especificar su importancia. No existen comidas típicas de carnaval, pero sí comunitarias, la gente se suele juntar para hacer migas, gazpachos, etc, pero donde más se come es por la calle. El Trago y otros grupos suelen repartir comida a los transeúntes, mientras que otros escenifican una merienda campestre. Con la comida se suele gastar también bromas, ofreciendo aceitunas, guarra o cualquier otra cosa, condimentado en su día fuertemente con la exclusiva finalidad de repartirla en Carnaval. Algunos manjares tienen tanto picante que los que lo comen tienen que



salir corriendo a beber agua. El alcohol en todas sus variedades es ingerido casi por todo el mundo en proporciones tales que los embriagados son muy numerosos. Además existe cierta competencia sobre quien bebe más y cuando se trata de un forastero, el grupo intenta emborracharlo.

III SIGNIFICADO Y CAMBIO EN EL CARNAVAL.

Si partimos de la tesis de que toda tradición sobrevive porque desempeña una función, el Carnaval de Tarazona necesariamente debió y debe desempeñar una función social que le salvó de los embates de la historia. En la segunda década del siglo XX se produjo en toda Europa meridional una destrucción de las artes y costumbres, desapareciendo gran parte de los antiguos usos locales, las tradiciones, etc, dándose paso a la uniformidad. Sin embargo, la tardía modernización de las estructuras económicas de España aún retrasó más el aniquilamiento del mundo rural. Pero cuando los modelos culturales cedieran su primitiva rigidez, que tanto dificultaba actitudes favorables a la innovación y al desarrollo, surgió un nuevo mundo eminentemente urbano. Las tradiciones cambiaron su significado o desaparecieron.

En nuestra localidad, vistas las etapas históricas, hemos podido comprobar que a pesar de la crisis de la cultura tradicional, el Carnaval no encontró muchas dificultades para su existencia. Hasta la Guerra Civil era lógica su pujanza, pero más tarde con las trabas de la política franquista en relajación de costumbres y la animadversión de la Iglesia, por un lado, y el posterior maquinismo y modernización de la agricultura por otro lado, deberían, como sucedió en otros lugares, aniquilar las primitivas costumbres del disfraz. En casi todos los pueblos de la provincia, con estructuras económicas parecidas, así sucedió, pero no en nuestra localidad. Es labor de historiadores y antropólogos indagar las causas de esta supervivencia. La apertura democrática iniciada a partir de 1975 motivó que poblaciones enteras se

lanzaran a la búsqueda de su carnaval y se produjo un revival en muchos lugares de la provincia (Villarrobledo) y de España (Tenerife, Cádiz) pero era ya un carnaval del siglo XX, compuesto por desfiles y baile casineros, en el mejor de los casos. El caso de Tarazona no es éste ya que aquí el carnaval no tuvo que resurgir porque aun no había muerto. Obedece esto a varias causas que a continuación exponemos.

Toda sociedad histórica conoce conflictos sociales y en las comunidades rurales estas manifestaciones maduran internamente y afloran al exterior en el momento que oportunamente pueden, en Carnaval por ejemplo. Sociedades tan pacíficas como las rurales presentan una organización mínima encauzadora de tensiones ya que el fondo de la mentalidad campesina es una larga impaciencia, un perpetuo descontento, que necesita estallar de tiempo en tiempo para suavizar sus formas, dado que continua existiendo inalterablemente dentro de formaciones económicas y sociales más amplias en continua transformación. El Carnaval fue siempre una válvula de escape de los campesinos para exteriorizar, siquiera en tres días, sus contradicciones y quejas del mundo en el que les había tocado vivir. Cuando esto no es suficiente, surge la violencia. En Tarazona de la Mancha, la República, la Guerra Civil y la represión posterior, se vivieron muy intensamente. Aún hoy, en los que tienen más de cincuenta años permanece vivo el recuerdo de aquellos días. Se puede decir que el binomio derechas-izquierdas o nacionales-rojos, será el único término conceptual que juega a la hora de situar a personas y familias y no entenderíamos la relación social de aquellos momentos sin tener siempre muy presente las dos mitades. Además, el temor y el odio presentan caracteres locales que nada tienen que ver, a veces, con lo ocurrido en los frentes, sino en las rencillas familiares de la comunidad. En la Guerra Civil perdieron la vida más de doscientas personas en los dos bandos, número muy considerable en proporción al contingente demográfico. Solamente en la lápida de los caídos por Dios y por España, contabilizamos más de cincuenta y un

muestran, o sea una larga lista de nombres superior a la de cualquier otro pueblo de la provincia.

Durante la posguerra el pueblo quedó dividido en dos mitades que no limaron sus asperezas hasta los años sesenta. La relación social era inexistente durante los primeros años posbélicos, planteándose verdaderos problemas de comunicación. En un pueblo tan pequeño como Tarazona es muy difícil no encontrarse con el adversario: en la plaza, en el bar, en el mercado, al barrer la puerta, en los tajos, en los comercios, en los juegos, en bodas, en entierros, en bautizos o en cualquier otra reunión de vecinos. No hay secretos en las comunidades tan pequeñas y todo el mundo conoce la vida de los demás. Se vieron envueltos todos los vecinos en una situación lastimosa producida por el hambre, dolor por los muertos, abandono de familiares, se puede decir que el pueblo vivió en el más absoluto silencio. Vencedores y vencidos no participaban en ninguna actividad conjunta, notándose incluso mayores diferencias en el sexo femenino ya que el sufrimiento de las madres y hermanas por hermanos e hijos o padres lo vivieron más activamente en el mismo pueblo, soportando las cargas familiares y domésticas en una época de extrema dureza.

En resumen, se fue creando una tensión que por alguna parte tenía que estallar y nosotros pensamos que el Carnaval fue, en gran medida, el canalizador de las contradicciones gestadas. Por ello, a pesar de las prohibiciones, el Carnaval seguía celebrándose y lo que es más significativo, participaban de igual manera los dos bandos. En estos días se olvidaban las rencillas internas y ayudados por el disfraz hombres, mujeres y niños se lanzaban a la calle con la única finalidad de procurar unos momentos de alegría, en una época que escaseaba.

Por ello es tan comentado en el pueblo: "aquí, en el Carnaval nunca ha ocurrido nada", o sea que las posibles revanchas nunca se dieron y se aceptó, en mayor grado, las condiciones de los vencedores. El Carnaval fue una necesidad. En la actualidad es curioso observar que también durante

estos días los líderes políticos locales, incluso se gastan bromas con la política y asisten a una comida tras la que desfilan hermanadamente por todo el pueblo; al terminar el carnaval, ni siquiera se saludan.

Colaboró también en la no desaparición del Carnaval que las autoridades municipales de aquellos días fueron muy permisivas y hasta eran promotores de la fiesta, teniéndose, a veces, que enfrentar con la Guardia Civil que ponía más resistencia.

El miércoles de ceniza, tras la imposición de la Cruz y efectuado el "Entierro de la Sardina" todo volvía a ser como antes y hasta el Carnaval siguiente no se producía la distensión. El paso del tiempo, el irrupción de una generación que no vivió la guerra y los cambios que se producen en el mundo rural con el desarrollismo, lograron tambalear al Carnaval, pero otra vez fue salvado de las cenizas a que está llamado. Efectivamente, una vez que el Carnaval no cumplía ya su labor de válvula de escape, no fue necesario y había intereses concretos para eliminarlo; pero la generación posbélica lo salvó, hallándose en él una potencial fiesta en la que podían desarrollar sus más reprimidas interioridades. De todos es conocido el modo de vida, que en una comunidad como la que estamos estudiando, podían llevar los jóvenes. Desde el punto de vista educativo una rigidez y dureza metodológica que anulaba al alumnado; desde el punto de vista religioso, se impuso un exacerbado catolicismo para el que todo era pecado; desde el punto de vista del ocio la OJE y la Sección Femenina que, además de no tener una implantación sólo limitan sus actuaciones a propaganda de los valores nacionales y patrióticos y a determinados actos conmemorativos. Los jóvenes estaban ante una situación nada halagüeña y las posibilidades de divertimento escaseaban, por ello encontraron en el Carnaval lo que necesitaban, una excusa para realizar todo lo que durante el año se les había prohibido. Fue precisamente la generación de jóvenes nacidos después de la guerra, los que mantuvieron el carnaval durante la crisis de los sesenta, producida por lo anteriormente expuesto. Esto no quiere decir que fuera una fiesta exclusivamente suya ya que seguían

participando aún los más mayores, que sí dieron a la fiesta gran parte del carácter que en la actualidad tiene. Fue precisamente esa generación la que creó la actual comparsa El Trago que es la que en gran parte "organiza" el carnaval.

El análisis y significado de la fiesta de carnaval en nuestros días es muy complejo ya que intervienen factores económicos y sociales, principalmente, que dan a la fiesta los rasgos desfileros y casinescos, que está adquiriendo. Ha desaparecido el carnaval de aire medieval, el carnaval de los locos, el de antes de la cuaresma. Y es lógico, si tenemos en cuenta que el hombre tradicional ha cambiado y su mentalidad con él. Ya no cree en viejos fantasmas y espíritus voladores, no respeta el ayuno de la cuaresma y ha perdido su profunda religiosidad. Tampoco necesita una válvula de escape de tensiones sociales o por lo menos en la misma medida que tras la

Guerra Civil. En la actualidad, tras la visible realidad colorista del carnaval yace otra realidad más oculta y profunda, cuyo desciframiento, por ser tan moderna, es tarea difícil. Sin embargo, aún corriendo el riesgo de parecer intuitivo y subjetivo, aventuraremos algunas de las hipótesis sobre la fiesta hoy. En un principio el carnaval de Tarazona constituía, como hemos visto, una negación simbólica de la realidad social en la que a través de actos de aparente desorden social y transgresión de normas, se perpetuaba la estructura social vigente. Hoy esto sigue, en gran medida, produciéndose, siendo normal la separación de novios, matrimonios cada miembro por su lado, cambios de sexo y diversas alteraciones del orden. Pero cada vez se nota más que determinados grupos sociales, generalmente clases medias, exteriorizan, por medio del disfraz, su poder económico dentro de la comunidad. Los desfiles,



premios, alquileres de trajes de época.....dan prueba de ello. Las caretas y antifaces, tras las que antiguamente se escondía la identidad, ahora han desaparecido, ya que se pretende ser reconocido. Los premios que se otorgan a los mejores disfraces, de cuantía económica insignificante, contribuyen a realzar la figura de los premiados. Se detecta también, más que anteriormente, el elemento simplemente lúdico y de divertimento. Es la fiesta por la fiesta, ya no se cumple aquello de Luís Maldonado: "no hay verdadera festividad, sin apertura a lo religioso, como no hay religiosidad sin una explosión de lo festivo." De los dos sentidos que tienen la palabra fiesta: "acontecimiento lúdico" y "solemnidad religiosa", el carnaval actual ha perdido este último, pero se ha incrementado el primero. Frente a la uniformidad de las fiestas oficiales, reglamentadas y organizadas sin apenas participación popular, el carnaval aparece como la auténtica fiesta (así lo sienten casi la totalidad de los vecinos), cuya finalidad última es "pasarlo lo mejor posible".



EL MUSEO ANTONIO MARTINEZ DE LA RODA

Gabriel Alarcón



Este museo fundado en memoria del gran rodense Antonio Martínez, por su hermano Juan Martínez -hombre amable donde los haya y siempre dispuesto a enseñar este museo al eventual visitante que se acerque por sus puertas-, se encuentra en una estrecha calle rodense de hondo arraigo en la localidad, llamada hoy Antonio Martínez antes fue Toledano y después calle de la Huerta por el huerto que se encontraba en sus cercanías. La primera impresión que se produce en el visitante, que se encuentra con la fachada encalada y el rótulo de piedra en el que se lee el nombre de Antonio Martínez, es de curiosidad. ¿Qué habrá detrás de estas ventanas con rejas de forja donde se adivinan un montón de cacharros?.

En la fachada encalada vemos un antiguo reloj de sol labrado en piedra. Al abrir la puerta de doble hoja de cuarterones, nos encontramos con un pasillo enguijarrado que conduce a un patio del más clásico estilo manchego lleno de enredaderas. En la pared derecha del pasillo cuelgan pinturas al óleo de personajes de otros tiempos, paisajes de campiñas con el lienzo cuarteado y el retrato de una señora joven vestida de negro. A ambos lados de la pared hay dos sables que pertenecieron a algún general de las largas guerras carlistas; en el centro una pintura de virgen con recio marco de talla barroca. Debajo del cuadro la puerta de la cueva, donde se refresca el vino y se guardan las patatas. Al bajar los escalones, nos encontramos dos pequeños recintos con respiradero, donde descansan las botellas de vino entre los "rayos" de una rueda pequeña de galera, y la orza del queso en aceite. Enfrente, la mitad de una pequeña jaula de prensa, sin duda de alguna bodega casera, cansada de estrujar y contener los racimos de uva que oprimidos por el gusano de hierro, soltaban el mosto que corría hasta la piqueta del rincón. Encima tiene un sifón francés de finales del siglo pasado, en las paredes, candiles y cuernos de aceite, botas de vino con botanas de madera, podones y pucheros con alguna telaraña dentro y hierros de marcar reses de distintas ganaderías, hoy extinguidas. En una de las paredes un mosaico policromado donde se ve al hidalgo pinchando los pellejos de vino.



Subimos de la cueva y a la derecha del pasillo, un cuarto con ventana a la calle y puerta a la cocina, se encuentra lleno de pinturas, dibujos, viejos grabados y acuarelas, algunas sorprendentes por la destreza del pintor que las ejecutó. En el rincón hornacinas con huesos de santos y reliquias marianas de la Virgen de los Remedios de Fuensanta, baúles y cómodas viejas con agujeros de polillas e incustraciones de marfil y el libro de visitas del Museo, donde se recogen las impresiones y firmas de embajadores del buen gusto, nobles de abolengo, artistas y personajes más o menos ilustres, y las de aquellas personas que encuentran la esencia y el encanto de los tiempos pasados y los trastos viejos.

Interesantísimas y de gran calidad plástica, son dos acuarelas extraordinariamente apaisadas del siglo pasado, que representan a un artista prisionero de sus sueños y la muerte de un pintor.

La siguiente pieza es la cocina con el fuego adosado a la pared y adornado con los morillos rematados en bolas de cobre, las trébedes, los "atrancaores" de pucheros, el soplón fabricado con el cañón de alguna escopeta de agujeta y los "llares" (cadenas de fogón) con la caldera de cobre colgada, enfrente, el escaño con bordados del Bonillo y florituras de pan de oro. En el rincón la "artesa" de tronco de una sola pieza, los "palos de cerner", el "tendío" y la "rasera" de rascar la artesa. En otro rincón la "alacena" y calderas de cobre de distintos tamaños con piñas y calabazas secas dentro. En la pared cuelgan fotografías de color amarillento de militares en las guerras de las colonias.

Son de destacar las artesanales cucharas de cuerno de carnero, con gran riqueza de dibujos y filigranas caladas y visagra para cerrarlas por su mitad.

Entramos en el cuarto o habitación de dormir, en el centro un hermoso catre con florituras de pan de oro y tres colchones, un orinal de asas de algún convento de monjas de la localidad, cuadros de santos y tallas, cumas viejas y una devanadera para hilar.

Salimos de nuevo al patio y encontramos una repisa con restos arqueológicos, lucernas de aceite romanas y árabes, vasijas y urnas funerarias de





necrópolis, mosaicos romanos, algunos de la villa de los Prietos y un molino ibérico del poblado de Lechina, que es una de las últimas donaciones que se han hecho al Museo, en una viga cuelga un santo de madera medio quemado con pinta de talla gótica.

Inmediatamente el patio, con enredaderas y vergeles, brocales de pozos labrados en piedra y el porche donde vemos los aperos de labranza, medias fanegas, celemines agüicras de los burros, cacetas, etc.

El rincón taurino con banderillas y carteles de otros tiempos, y subimos la escalera llena de obras de arte de pintores locales, la gran piel de anoconda gigante -regalo traído de Amazonas- y cerámica de diversas procedencias y coloridos.

Arriba, la habitación igualmente llena de cacharros entre los que sobresale el arístón o caja de música de mecanismo simple, con discos de cartón (todavía en funcionamiento) creado por Erlich de Lienzich, pieza curiosísima y buscada por los musicólogos, que nos podría hablar de antiguos bailes de salón, cuando sonaban las mazurcas, valeses y polkas, un rincón musical con batutas, fotografías y bustos de músicos ilustres y un escaño con muñecas de porcelana y otra chimenea con excelentes morillos de forja representando dos dragones de lengua bífida, es de destacar la colección de armas filipinas, traídas por la familia de algún militar de las colonias y de gran riqueza ornamental y un sinfín de libros antiguos encuadernados en piel, arcas, baúles, pergaminos y un cuadro con monedas entre las que destaca un denario imperial romano encontrado en la calzada romana o camino murciano, y las navajas encima de la chimenea que pertenecieron a los famosos criminales los "descorazonados". Pieza singular es el atril de madera en una sola pieza hecho por un fraile trinitario en el año 1610 y que sorprende por su rareza.

Aquí terminamos el viaje por este mundo de imágenes y cacharros donde el tiempo se encuentra detenido y prisionero de baúles y arcas y que nos transporta y nos habla de unos usos y costumbres que siempre es hermoso recordar.

EL CRISTO DE LOS MILAGROS



EL BONILLO

"Esta cosa tan pequeña cuánto misterio tendrá para venir desde Roma El Santo Cristo a sudar. El Santo Cristo a sudar, que aquí nos lo demostró el Santo Cristo sudaba estando cerniendo Antón".

detrás había humedad, y viendo que no había invitó a los presentes a que lo comprobaran.

Y se llevaron al Cristo a la iglesia, lo pusieron en un nicho y lo cerraron con llave que se la quedó el párroco. Estando el Cristo en la iglesia también sudó por el costado izquierdo, la cabeza y brazos a pesar del frío, que hasta el agua de las pilas se congeló.

A partir de entonces sucedieron y siguen sucediendo hechos que los Bonilleros consideran como milagros.

Hé aquí uno:

Trabajando en el campo la reja del arado de Cristóbal Chillerón chocó contra una piedra y los bueyes derribaron a Cristóbal. Los bueyes de su tío, que iba detrás, pasaron por encima de él y lo arrastraron quedando prisionero entre la reja y la cama del arado, arrancando con el cuerpo algunas cepas. Su tío quiso parar los bueyes pero no pudo; entonces lo encomendó al Cristo de los Milagros y quedó ileso.

Pepa la de Valcria nos contó otro milagro:

*"Una legua de El Bonillo
y camino de Munera
entre siete compañeros
formaron una calera.
Estando echando la leña
un compañero cayó
y al entrar en aquel fuego
a nuestro Cristo invocó
A los tres días siguientes
fueron a sacar la cal
cuando oyeron una voz
al empezar a cavar.
Por favor no caven fuerte
porque aquí dentro estoy yo.
Se llamaba Pepe Estela
ni un pelito se quemó."*

Y este otro:

*"Por la calle Las Almenas
bajaba la procesión
dando vueltas la campana
el badajo se cayó.
¡Ay qué milagro tan grande
el Cristo nos demostró,
la plaza llena de gente
y el Cristo con su poder
de aquel golpe nos libró."*

El santísimo Cristo es una cruz de madera plana en la que está pintado una imagen de Jesús Crucificado.

Se dice que perteneció al Papa León XI.

El Papa se lo regaló a un religioso Bonillero que era confesor del Papa. El religioso se lo dio a un paisano suyo que también estaba en Roma. (principios del siglo XVII).

Cuando Fray Pedro Carracedo vino a El Bonillo se trajo aquella cruz. Durante la travesía hubo una gran tempestad, se hundió la nave y el fraile nadando llegó a la playa y su sorpresa fue grande cuando sobre la arena de la playa estaba la cruz del Cristo que él traía.

En el Bonillo se lo regaló a una prima suya, mujer de Antón Díaz. Después se separaron y Antón Díaz se quedó con la cruz; y fue en casa de Antón Díaz donde se produjo el milagro del sudor del Cristo.

Así nos contó la Pepa de Valeria el hecho milagroso del sudor del Santísimo Cristo:

*"Estando cerniendo Antón,
la harina se le mojaba,
se asomó a ver si llovía
y vio que no "caiba" nada;
alzó los ojos y vio
que el Santo Cristo sudaba
y lo que estaba cerniendo
todo se le engorullaba".*

Antón Díaz puso el hecho en conocimiento de un fraile (fray Miguel Garcés de la Cañada); él y su acompañante vinieron a ver el portento. El fraile tuvo que acercarse mucho porque era corto de vista y vio entonces gotas grandes y pequeñas que parecían que bullían y vio también como del costado izquierdo del Santo Cristo salía una gota muy grande. Asombrado sacaron la cruz al corral para verlo mejor. Quitó la gota del costado y vio que ésta volvía a salir.

Antón Díaz quería guardar el secreto para que no le quitaran el Cristo, pero el fraile puso el hecho en conocimiento del Santo Oficio.

El comisario del Santo Oficio vino a la casa de Antón Díaz y después de arrodillarse se acercó y descolgó el Cristo para ver si

En el Bonillo existe una gran devoción al Santo Cristo, y dos veces al año lo pasean en procesión por las calles del pueblo: 4 de Marzo y 14 de Septiembre.

Antiguamente todos los hombres iban a la procesión con el camisón blanco y con traje.

Y mucha gente hacía promesas como la

de ir descalzos o la de "tirar cobetes" o las "amortajas" o "pesarse de trigo" (entregar tanto trigo como uno pesaba), o llevar una vela.

Nueve días antes de la fiesta del Cristo se celebraba, y aún hoy se celebra, un novenario, y todos los días cantan los GOZOS.



GOZOS AL SANTISIMO CRISTO DE LOS MILAGROS.

PARA SER FUENTE DE GRACIA
VENIS DE ROMA A ESTE PUEBLO
¡OH CRISTO DE LOS MILAGROS
SED NUESTRO AMPARO Y
CONSUELO!

Una nube refulgente
os anuncia, Milagroso,
admirados los testigos
a un tiempo lloran de gozo,
así el trono de piedad
el cielo descubre el velo.

En esta cruz repetísteis
¡oh pelícano amoroso!
estar diecisiete días
con un sudor prodigioso
de aquella sangre, con que
resucitas tus hijuelos.

Quisísteis volar, Señor,
para auxiliar en la muerte
a una devota mujer
que sólo instaba por verte,
pues en tus alas está
nuestra salud y consuelo.

Colocado en la parroquia
siete estrellas os rodean
resplandecen más que el sol
guiando a los que os veneran
y pues ya te hemos hallado
te invocamos con anhelo.

Si en los trabajos del cuerpo
o entre vides arrastrados,
entre ruinas o en el fuego
os invocan sepultados
o en aflicciones del alma
veloz remedia tu celo.

Como sois de los Milagros
el Cristo por apellido,
en Vos todos son milagros
y milagros conocidos,
vuestra cruz, vuestra pintura,
vuestra dulzura del cielo.

Si los milagros que obráis
fuese posible contar
testigos lo son las nubes
y las tormentas del mar;
los caminos, los peligros,
el infierno, tierra y cielo.

¡OH CRISTO DE LOS MILAGROS
SED NUESTRO AMPARO Y
CONSUELO!

Casa de Antón Díaz.



Música de El Bonillo

Han hecho posible estos trabajos:

Pilar Martínez

María Belén Moya

Eladio Fernández

José Luis Moya

Jesús Moral

Milagros Grueso

María del Señor Bodalo

Luis Martínez

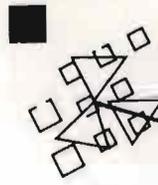
La transcripción musical es de Javier Hidalgo.

Hizo las fotos: María José Martínez.

Nuestro agradecimiento a cuantas personas nos han ayudado a confeccionar todos los temas.

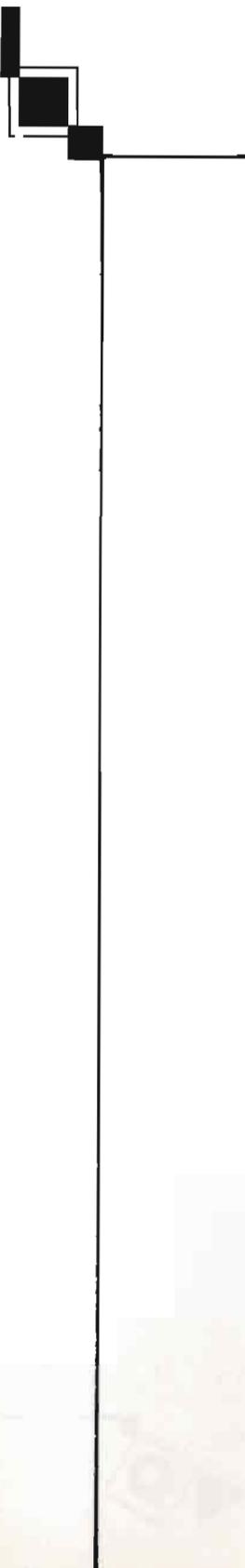
Universidad Popular de El Bonillo.





SEGUIDILLAS

- Cómo quieres que quiera
lo que tú quieres
tú quieres a los hombres,
yo a las mujeres.
- Vamos tirando, niña,
vamos tirando
que si tú llevas miedo,
yo, voy temblando.
- Da otro brinquito, niña,
da otro brinquito
que se te vea la punta
del zapatito.
- Cómo quieres pecando,
subir al cielo
si te vas condenando
para el infierno.
- Un pastor en el baile
¿qué representa?
la garrota en la mano
la boca abierta.
- Por aquella ventana
que cae al patio
le está dando la chacha
chochos al chacho.
- Si es verdad que te quise
la vez primera
donde lumbre se enciende
ceniza queda.
- Primero fui culebra
luego "lagarto"
después fui lagartija
búscame el rastro.
- Pa una vez que te dije
adiós María
se pensaba tu madre
que te quería.
- Pa una vez que te dije
péinate, Juana
me tiraste los peines
por la ventana.
- ¡Ay! que me ha dado, niña,
¡ay! qué me ha dado
una "patá" un mosquito
recién herrado.
- Pa una vez que te dije
péinate, Antonia,
se pensaba tu madre
que eras mi novia.
- Como quieres que vaya
de noche a verte
si le temo a tu madre
más que a la muerte.
- Ahora la acabo, niña,
ahora la acabo
porque los bailadores
ya se han cansado.



SI VAS A MISA

Si vas a misa por verme
si vas a misa por verme
no vayas a la primera
ni tampoco a la segunda
que yo voy a la tercera
que yo voy a la tercera.

Estaban mis ojos hechos
estaban mis ojos hechos
a verte todos los días
ahora se me pasan años
meses semanas y días
meses semanas y días.

Y la subió fatigado
quiso subir una cuesta
y la subió fatigado
y en medio de ella se sienta
y dice desconsolado
lo que tu querer me cuesta.

A la puerta donde habitas
gracias a Dios que he llegado
y a la puerta donde habitas
el clavel más encarnado
la rosa más exquisita
que mis ojos han mirado
¡Y anda quiéreme y anda
ole ole micrena prima del alba!

Introducción

Musical notation for the introduction section, consisting of four staves of music in 3/8 time. The notation includes various rhythmic patterns such as eighth and sixteenth notes, and rests.

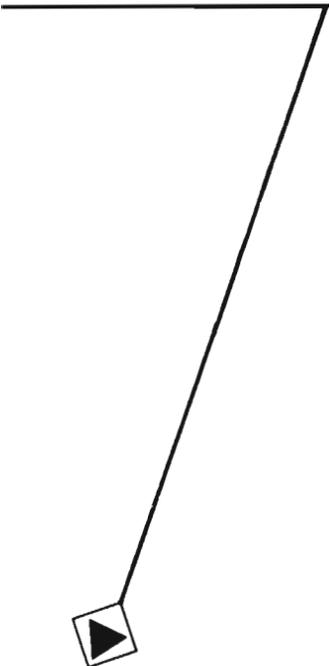
Voz: cuatro veces

Estribillo

Musical notation for the chorus section, consisting of seven staves of music in 3/8 time. The notation includes various rhythmic patterns such as eighth and sixteenth notes, and rests. A repeat sign is present at the end of the section.

A voz
Final

Four empty musical staves at the bottom of the page, intended for additional notation or performance instructions.



LAS QUE HAN DE BAILAR

Ya pueden ir saliendo
las que han de bailar
que los bailadorcitos
los conozco ya.

Cada vez que te dije
péinate Juana
me tiraste los peines
por la ventana.

Si el mandil de la Juana
fuera de azúcar
todo el día estaría
chupa que chupa.

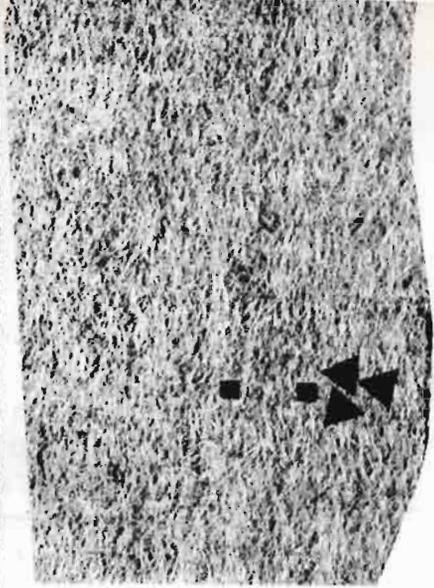
Da otro brinquito niña,
da otro brinquito
que te se vea la punta
del zapatito.

Es verdad que te quise
la vez primera,
donde lumbre se enciende,
ceniza queda.

Ahora la acabo niña,
ahora la acabo,
porque los bailaores
ya se han cansao

LAS QUE HAN DE BAILAR

Musical score for the piece "LAS QUE HAN DE BAILAR". The score is written in treble clef with a 3/8 time signature. It consists of five staves of music. The first staff begins with a treble clef and a 3/8 time signature. The second staff includes a first ending bracket labeled "1ª" and a second ending bracket labeled "2ª" with the instruction "Voz 5 veces" above it. The fifth staff is labeled "Final" and ends with a double bar line. Below the main score, there are several empty staves.



MANUEL LUNA SAMPERIO.

- Licenciado en Geografía-Historia por la Universidad de Murcia.
 - Ha realizado trabajo de campo en nuestra provincia.
 - Director del Departamento de folklore de la Autonomía de Murcia.
 - Director del Programa de R.N.E. "El tío de la Pita". "España en su folklore" (extranjero)
 - 4 discos con su grupo.
 - Una quincena de producciones discográficas de Albacete y Murcia.
 - Miembro del I.E.A. y de la Sociedad Española de Folklore.
- 
- 



ENCUESTA.

1. ¿Qué importancia tiene para la actualidad, el conocimiento del pasado cultural tradicional.
2. ¿Hacia qué nuevas perspectivas debe dirigirse la investigación, desarrollo y difusión del folklore?



1.- Con independencia de las connotaciones eruditas. A mi modo de ver, es muy importante el acceso al conocimiento del mundo tradicional y popular, por las siguientes razones:

- Es un vínculo con nuestro pasado histórico-social más cercano, lo que nos permite la recuperación de las señas de identidad de los pueblos. Todo ello, frente al uniformismo ideológico y cultural que propagan sobre todo los medios de difusión.

- Descubre los mecanismos que operan en la cultura de transmisión oral, precisando de un alto grado de cohesión social para existir. Identifica al hombre comunicativo y comunicado en contraposición con el individuo "aislado" que potencia la disgregación que hoy aparece en la sociedad. Sin entrar en aspectos minuciosos, propios de un estudio más profundo, la controversia se polariza en una doble vertiente: -comunicación, -incomunicación -oralidad, -visualidad.

- Permite identificar un modelo de sociedad participativa, donde el individuo interviene directamente en el proceso de creación y transformación cultural. A pesar de los evidentes "clichés" del mundo tradicional, que no negamos, nos vale mucho menos un prototipo de cultura standard. Aquí el hombre es desbordado permanentemente por la rapidez con que son emitidas las ideas publicitarias y consumistas. Cuando nada se entiende en un proceso de asimilación repetitiva de imágenes, la apatía, el desencanto y la progresiva anulación del sentido crítico, aparecen como los males más comunes.

Conocer todo el engranaje individuo-colectividad del mundo tradicional y popular, descubre ejes vitales por los que ha pasado la conducta humana en su relación social.

- Por último señalar la posibilidad de creación de una nueva cultura, de un nuevo lenguaje con referencia a nuestro folklore, pero con sus posiciones en la actualidad. Una síntesis en proporciones variadas, según los casos, que facilitaría extraer y conjugar los elementos útiles del mundo tradicional y popular, así como los que proceden de la sociedad técnico-contemporánea.

2.- A mi modo de ver, hacia las siguientes:

- En un primer momento, la investigación debe recuperar y estudiar con urgencia todo el material etnográfico en extinción.

- Con ulterioridad podrían sacarse conclusiones, que nos permitan acceder a la filosofía de fondo que mantiene el mundo tradicional. Estos datos podrían servir de punto de referencia para saber que es y no es, lo que puede reivindicarse de nuestra identidad cultural.

- Se debiera tender a inmiscuir en esta labor, al menos en la investigación, a maestros, profesores, animadores, etc..., así como aquellas personas que intervengan en la promoción y expansión cultural directamente.

No sólo se beneficiaría la propia investigación, sino que además se potenciaría al cumplir una dimensión social y educativa.

- Por último, significar la imperiosa necesidad de prestigiar estas tareas. La difusión por tanto de los materiales recogidos y elaborados no puede mantenerse al margen de la realidad social actual. Asociaciones de vecinos, escuelas, centros culturales, UUPP, etc... son focos de cohesión con quien ha de trabajarse activamente en esta labor. Por su parte, los medios públicos, tales como: radio, prensa y televisión, pueden ayudar notablemente a tal propósito, evidentemente en otro tipo de programaciones donde el "travoltismo" se encuentre en franca minoría.

ZAHORA:

Del árabe sahura, comida del alba, durante el ayuno de ramadán. En la Mancha, comilona o merienda de amigos en que hay bulla y zambra.

